



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA CLÍNICA DINÁMICA

**CONSTRUCCIÓN SUBJETIVA DEL LIDERAZGO COMUNITARIO COMO
MODO DE VIDA**

TUTOR:
ANTONIO PIGNATIELLO

AUTORA:
GABRIELA FRANQUIZ¹

CARACAS, JULIO DE 2019



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Clínica Dinámica

**Manual Para la Presentación de Informes de Investigación de la Escuela de
Psicología**

(Trabajo de investigación presentado ante la Escuela de Psicología, como requisito
parcial para optar por el título como Licenciada en Psicología)

Tutor:
Antonio Pignatiello

Autora:
Gabriela Franquiz¹

Caracas, junio de 2014

¹ Gabriela Franquiz. Departamento de Psicología Clínica Dinámica, Escuela de Psicología, Universidad Central de Venezuela. Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: gabyfranquiz@gmail.com

Agradecimientos

A mis tres ángeles guardianas: mi madre, mi abuela y mi madrina. A esa estoica visión de vida compartida por ellas que me permite aprender de su valentía y el valor de la inteligencia y el buen humor. Admiro y agradezco su capacidad de nutrir y honro la energía protectora que colocan en mí. Mis actos y logros son en homenaje a ellas. A Noraima Franquiz, cuyos gestos de apoyo y cariño me brindaron guía y ánimos para continuar mi carrera. Dayana, Eliana y Luz Marina por alimentar mi curiosidad, por la jovial energía e influencia, por su particular sensibilidad y fortaleza. Olga y Jesús Antonio, gracias por el amor y la historia. A mi padre, por su reservada persistencia sin importar la circunstancia.

Gracias a los 18 participantes por la confianza y apertura, por permitirme un lugar para la escucha, la reflexión y aprendizaje. Son magos loables que a través de la palabra que abren puertas y transforman vidas. Inagotable fuente de significados, aún enigmáticos, dignos de preservación.

Gracias a Antonio Pignatiello por creer en este trabajo, aprecio su sensibilidad y sabiduría. Su apoyo y paciencia fueron vitales en todas las etapas, gracias por guiarme a puertos nunca antes vistos, para detenerme en ellos y hacerme con aprendizajes y aventuras. Gracias porque, aunque me perdí pude encontrarlo siempre.

Gracias a Daniel Pérez por compartir su mirada y por estar a mi lado en los momentos más oscuros, por brindarme aliento y esperanza. A Stefany, Leopoldo, Luis y Anyuli, por el apoyo, el cariño y la confianza.

Gracias a Victor Méndez por el combustible de vida, por la llamada que nunca se apaga, por el respeto y la rigurosidad que me transmite constantemente. Gracias por motivarme a la excelencia.

Construcción Subjetiva del Liderazgo Comunitario como Modo de Vida

Gabriela Franquiz

gabyfranquiz@gmail.com

Julio, 2019

Resumen

Desde la psicología clínica dinámica, esta investigación se ocupó de la exploración e identificación de los procesos individuales en la construcción subjetiva del liderazgo comunitario como modo de vida. La idea fue hacer una valoración de las reflexiones que emergen desde la cotidianidad de los participantes, sobre: quiénes son, las maneras en las que han construido su realidad psíquica a partir de sus vivencias, creencias, pensamientos y sentimientos. Se propuso un esquema para ordenar de la información en categorías de análisis, que permitieron obtener una caracterización sobre qué significa ser un líder comunitario, coincidiendo con lo encontrado en la teoría sobre un tipo diferente de liderazgo basado en la representación y servicio a la comunidad, más que una dinámica “líder” y “seguidor”. Asimismo, se encontró una dinámica sostenida subjetivamente en el “compromiso” que se basa en el reconocimiento afectivo de la labor, el placer en ayudar y en la ganancia de cuotas de poder, que implica un riesgo debido a la dificultad en el establecimiento de límites del este rol.

Palabras clave: Subjetividad, liderazgo comunitario, psicología clínica, psicología social, paradigma complejo.

Subjective Construction of Community Leadership as a way of life.**Gabriela Franquiz****gabyfranquiz@gmail.com****July, 2019****Abstract**

From dynamic clinical psychology, this research deals with the exploration and identification of individual processes in subjective construction of community leadership as a way of life. The idea was to make an assessment of the reflections that arise from the daily life of the participants, about: who they are, the ways in which they have built their psychic reality based on their experiences, beliefs, thoughts and feelings. A scheme for ordering information in analysis categories was proposed, which allows us to obtain a characteristic about what it means to be a community leader, coincide with finding in theory about a different type of leadership based on representation and service to the community, more than a dynamic "leader" and "follower". Likewise, a subjectively sustained dynamic was obtained in the "commitment" that is based on the affective recognition of work, the pleasure in helping and in the gain of power, which implies a risk due to the difficulty in establishing limits of this role.

Keywords: Subjectivity, community leadership, clinical psychology, social psychology, complex paradigm.

ÍNDICE DE CONTENIDO

Agradecimientos.....	iii
Resumen	iv
Abstract	v
I. Introducción	10
II. Marco Teórico.....	12
2.1. “Aquí la gente oferta que está con la revolución o en contra”	12
2.2. Un punto de vista clínico y complejo sobre la subjetividad.....	15
2.2.1. “Cultura implica una tensión entre realizar y ser realizado”	15
2.2.2. Dificultades hacia una definición de subjetividad.....	17
2.2.3. Construcción subjetiva de la realidad	19
2.3. El liderazgo comunitario como construcción subjetiva	21
III. Planteamiento del Problema.....	23
IV. Objetivos	24
4.1. Objetivo General	24
4.2. Objetivos Específicos.....	25
V. Marco Metodológico	26
5.1.Fundamentos ontológicos y epistemológicos	26
5.2.Método.....	27
5.3.Participantes.....	28
5.4.Técnicas de recolección de datos	31
5.5.Procedimiento.....	34
VI. Análisis de Datos	38
6.1. Dimensión: ¿Qué es un líder comunitario?.....	39
6.1.1. Categoría: Ambivalencia al reconocimiento	40
6.1.2. Categoría: La voz de una comunidad.....	42
6.1.3. Categoría: Luchar a tiempo completo	44
6.1.4. Categoría: Conciencia moral de la comunidad	46
6.1.5. Categoría: El enlace entre lo político y lo social	48
6.1.6. Categoría: Dejar un legado.....	50
6.2. Dimensión: ¿Cómo se construye subjetivamente un líder comunitario?	51

6.2.1. Categoría: Factores constitutivos “la misión que tengo que cumplir”	52
6.2.2. Categoría: Experiencias tempranas relacionadas al modo de vida.....	53
6.2.3. Categoría: Circunstancias actuales “En Las Fauces del Compromiso”	56
6.3. Dimensión: ¿Por qué lucha un líder comunitario?	60
6.3.1. Categoría: Necesidad de superación “todos los días supero esa montaña” ...	61
6.3.2. Categoría: Motivación al logro “cuando veo que no avanzan, yo me meto” ..	62
6.3.3. Categoría: Búsqueda de poder “yo me he ido colando”	64
6.3.4. Categoría: Búsqueda de sentido “si abandonas la lucha pierdes el rumbo” ..	65
VII. Discusión	68
VIII. Conclusiones.....	71
IX. Limitaciones y recomendaciones	72
Referencias Bibliográficas	73
Anexos	76
Anexo 1: Guión de la entrevista semi-estructurada a profundidad	76
Anexo 2: Esquema de la Bitácora o Diario de Campo.....	78
Anexo 3: Imágenes tomadas en el campo de investigación.....	79

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Caracterización de los participantes.....	29
--	----

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Intersección entre la Psicología Clínica y la Psicología Social.....	16
Ilustración 2. Entrada a la Sede del Pueblo Legislador, Propatria.....	34
Ilustración 3. Desde la oficina de Saúl en la Sede del Pueblo Legislador.....	35
Ilustración 4. Entrada a la Coordinación de Cultura de la Alcaldía de Sucre.....	36
Ilustración 5. Entrada a la Casa del Pueblo de la Gobernación de Miranda, Petare.....	36
Ilustración 6. Entrada al Edificio Irene y la Iglesia El Carmen, Barrio Unión, Petare...	36
Ilustración 7. En casa de una líder, Calle Hatillo, Petare.....	37
Ilustración 8. Vista al 5 de julio, Petare.....	37
Ilustración 9. Esquema de Dimensiones y Categorías de Análisis.....	39

I. Introducción

El periodo histórico que se vive actualmente en Venezuela, sobre todo desde hace más de 20 años desde el inicio de la Revolución Bolivariana, se ha venido complejizando con el paso del tiempo en gran medida por la presencia del fenómeno de polarización social y política que se ha normalizado. Para algunos pareciera ser parte de un camino que se debe recorrer, un proceso de evolución con un propósito claro en el horizonte, mientras que para otros tal camino es un abismo en el que el país se va a adentrando más y más.

La cronificación de esta situación movilizó a la búsqueda. En un ejercicio personal por comprender las maneras en las que esta coyuntura histórica ha calado en las profundidades de la psique humana y cómo ésta responde, es decir, cómo ha sido la implicación individual en esta situación, es que surgió la idea de realizar esta investigación. Aún sin saber que en el camino la autora fue dirigida a una serie de hallazgos inesperados y poco explorados.

Desde la Psicología de orientación psicodinámica se entiende que aquello que no se habla, aquello que se reprime y no se elabora puede llegar a convertirse en síntoma, lo que brinda un punto de vista particular del funcionamiento humano y brinda una posibilidad de comprensión de diversas situaciones en las que una persona puede encontrarse. Desde esta posición, resulta evidente que la articulación entre lo social y lo individual en la psicología no es lejano. De hecho, existe una interrelación entre una y otra que, en este punto de la Historia, hace un llamado a la integración de saberes, a la intersección de dos faltas en pro de la tramitación de un saber social y la elaboración individual

Por lo tanto, el punto de partida aquí fue el abordaje del fenómeno humano y social desde el eje de la transformación como perspectiva central, esa es la mirada desde la cual se posicionó esta investigación hacia la existencia humana. Partiendo de que los seres humanos se encuentran situados en un doble rol: al tiempo en que son objetos de transformación y cambios dados en la realidad social, son también agentes catalizadores capaces de propiciar cambios en dicho entramado social. Es por esta razón que el paralelismo entre la Psicología Clínica y la Psicología Social es posible, además de necesario hoy en día.

Uno de los hallazgos más interesantes de la inmersión al campo, fue encontrar a grupos de personas que personifican en sí mismas esta intersección de faltas entre lo social, cultural y lo individual. Precisamente los líderes comunitarios, como se verá más adelante, son aquellas personas

que cumplen una función particular dentro de una comunidad, que es la de ser el “puente” el enlace entre las particularidades de sus vecinos y el poder político encargado de dar respuesta a dichas problemáticas particulares que se presenten.

Teniendo una situación compleja que deviene en una sociedad polarizada social y políticamente, con una situación económica particular ¿Qué dice esto del estado intrapsíquico de estas personas? ¿Cómo se construye una persona dentro de esta tensión, esta intersección de faltas? ¿Hay una influencia en el desarrollo de las relaciones entre estas personas? Y finalmente la pregunta: ¿Es posible hablar de un “nosotros” que los incluya a “ellos”?

Desde una mirada que buscó la exploración de las interacciones reales entre estas personas, se presenta en primer lugar los planteamientos teóricos que guiaron la aproximación de la autora a esta realidad; la dimensión histórica, cultural y subjetiva de la situación actual donde habitan los líderes comunitarios. Luego, se presentan aquellos planteamientos teóricos que muestran lo conocido sobre los líderes, la exploración de este modo de vida. A partir de esto, se muestra la particularidad de este tipo de personas; quienes se diferencian y de alguna manera resaltan - visiblemente- entre sus vecinos y al mismo tiempo este tipo de liderazgo se sostiene del hecho de que son capaces de representar de manera fiel y efectiva cada una de sus características.

Así como también se observó que se trata de un grupo de personas que, en el cumplimiento de esta tarea, tienen la capacidad de expandir su Yo para incorporar de alguna manera a sus vecinos, a su historia y tradiciones en pro de su conservación y validación constante. Es una tarea de tiempo completo, que demanda y devora en algunos casos, lo que permite ver la necesidad de una exploración profunda sobre cómo este grupo de personas entrevistadas responden de acuerdo al funcionamiento de personalidad.

Se ve la necesidad de profundización para la comprensión de las maneras en las que se construye y se mantiene este modo de vida, ya que puede que en ellos se encuentren claves para una posible superación de aquellos malestares que aquejan a nuestra sociedad actual. La presente propuesta de investigación tuvo como propósito apuntar hacia aquel neblinoso norte común en el que se pueda resignificar precisamente ese “nosotros”, al dar cuenta que hay un grupo de personas con ciertas características que se orientan más a la preservación que a la disgregación, en cada una de sus realidades particulares han desempeñado roles de unificación entre grupos de personas con diferentes niveles de éxito.

II. Marco Teórico

2.1. “Aquí la gente oferta que está con la revolución o en contra”

La polarización política es un fenómeno que se ha evidenciado en distintos contextos históricos y con distintos niveles de incidencia. Particularmente en Venezuela, en los últimos 20 años el conflicto social y político que ha estado enmarcado por dicho fenómeno, tiene como consecuencia “la fractura del tejido social y distintas expresiones de violencia política” (Lozada, 2011, p. 3). Esta situación socio-política no es ajena a la realidad a nivel individual teniendo efectos sobre la misma; esta realidad está compuesta por los valores culturales y políticos de una sociedad, los modelos económicos y las condiciones sociales (Bronfenbrenner, 2002).

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) (2002), señala que la violencia en general es “uno de los principales problemas de salud pública en todo el mundo” (p.11). También plantea que no existe Estado, ni sociedad que esté a salvo de este fenómeno social; la violencia está en todas partes, en la calle, en el hogar, en los medios de comunicación, en el colegio, en el ámbito laboral, entre otras. Esta organización señala que anualmente alrededor de 1,6 millones de personas a nivel mundial fallecen a causa de la violencia; pero que por cada persona muerta, muchas más resultan heridas y tienen como secuelas problemas de diversas índoles físicas y psicológicas.

Martín- Baró (1988) señala que la violencia asociada a los conflictos socio-políticos causan traumas psicosociales refiriéndose en parte al daño y sufrimiento que se producen en las personas. Estas atentan contra el bienestar psicológico de los individuos, pudiendo producir síntomas como: depresión, estrés y ansiedad, conductas suicidas, abuso del alcohol, conflictos interpersonales y trastorno por estrés postraumático (O.M.S., 2002).

Los conflictos socio-políticos y sus repercusiones han sido abordados por distintas disciplinas, incluyendo a la Psicología. Múltiples investigaciones demuestran las consecuencias de los conflictos socio-políticos los cuales son determinantes del clima político de una sociedad.

Hoy en día se encuentra un discurso polarizador que domina la opinión pública en el que se identifican al menos dos grupos claramente diferenciados: “el oficialismo” o “el chavismo” y “la oposición” o “escuálidos” (Lozada, 2004). La polarización política es resultado de un conflicto en el que se contraponen dos visiones de país y dos visiones de sociedad que aparentan metas mutuamente excluyentes, tal como señala Lozada (2011):

En este conflictivo contexto socio-político, donde se evidencia la confrontación de distintos modelos de desarrollo, competencia por el control del aparato estatal, la propiedad y administración de los recursos naturales y la defensa de nuevas identidades o ciudadanía de diferentes sectores sociales, también se produce un agudo proceso de polarización política y social, caracterizado por un demarcamiento físico-simbólico de territorios y propuestas mutuamente excluyentes, provocando una fractura del tejido social y distintas expresiones de violencia política que limitan el manejo constructivo y pacífico de los conflictos, comprometiendo las posibilidades de convivencia democrática en muchos países de la región (p. 3).

Lo que es notable es que existe una ruptura del tejido social, hay un descontento, hay un conflicto. Dicho conflicto puede ser entendido como un modo diferente de plantear las relaciones sociales en vez de significar una ruptura de las mismas, a pesar de ser esta postura la que plantean autores como Lozada (2004, 2011). Sin embargo, la coyuntura política de los últimos años es la muestra de este fenómeno: tensiones sociales, protestas violentas, marchas, huelgas, paros, bloqueos de carreteras. Las relaciones entre grupos en conflicto no se han perdido, parecen haber cambiado.

Estas tensiones entre las partes del conflicto socio-político que se vive parecen no encontrar camino para una síntesis lo suficientemente satisfactoria, pero, como se mencionó antes, las relaciones no parecen haber cesado, parecen haberse reordenado: de manera que las tensiones existentes se muestran abiertamente. Y aunque esta tensión insatisfecha ha llegado en numerosas ocasiones a la violencia, no queda claro que tomando el camino de la violencia se vaya a lograr un cambio satisfactorio en las posiciones y demandas de los implicados.

Según Crisis Group (2011) las cantidades recopiladas por Provea muestran que entre 1999 y 2010, por lo menos 34 personas perdieron su vida en medio de las manifestaciones acaecidas en esa época, víctimas de las fuerzas de seguridad; más de 2500 personas resultaron heridas, mayormente debido a perdigonazos y al uso de gases lacrimógenos. El Observatorio Venezolano de Conflictividad Social (O.V.C.S.) (2014), señala que entre diciembre y enero del 2014 hubo un registro de 9.286 protestas, equivalentes a 26 protestas diarias en todo el territorio nacional. A diferencia de 2013 donde hubo un promedio diario de 12 protestas en todo el país, es decir 4.410 protestas en todo el año. Lo cual señala que en 2014 se registraron 111% más que en 2013. Según el O.V.C.S. (2014) estos datos revelan un registro histórico, en comparación con los años anteriores.

El O.V.C.S. (2014) destaca el hecho de que un 52% de las protestas fueron en rechazo al gobierno y el 48% restante a exigencias de derechos y reivindicaciones. Para el primer trimestre de 2014 se registraron acciones violentas de grupos paramilitares en al menos 437 protestas, donde en su mayoría se presentaron heridos de balas. Aunque cabe acotar que para ese año se registraron 510 protestas violentas, lo cual equivale a un 8% del total de protestas sucedidas en ese periodo.

Por otra parte, en enero de 2015 el O.V.C.S. (2015) registró un 16% más de protestas que en enero de 2014, aunado a esto a la escasez alimentaria, medicinal y de productos de higiene, la exigencia de derechos laborales, demandas por seguridad ciudadana, derechos de personas privadas de libertad, derecho a la justicia, rechazo al gobierno y exigencias educativas. También se han identificado 12 saqueos y 19 intentos de saqueo. Este panorama deviene en una problemática social que Lozada (2004) señala:

La polarización política social fractura el tejido social a la vez que favorece la naturalización y legitimación de la violencia. Ante una situación de conflicto prolongado como el que confronta Venezuela, la población sufre un proceso de cambios que trastoca su vida, asumiendo como normal, natural o habitual lo que no es. Ante la avalancha de sucesos de agresión, muerte y destrucción material o simbólica, se transforma en cotidiana la violencia y este proceso de internalización se trastoca tanto la identidad del individuo como sus relaciones sociales (p. 196).

Y de esta manera continúan incrementándose lo que son protestas debido a la vulneración en los derechos sociales de los ciudadanos, protestas por escasez y desabastecimiento de alimentos, según el O.V.C.S. (2016) para el primer semestre del año 2016 este incremento es del 24% con 3.507 protestas. Mientras que en el año 2017 reportaron que esa cifra aumentó a un total de 6.917 manifestaciones en el 2016 y un total de 9.787 para el 2017 (O.V.C.S., 2017). Durante el año 2018, aumentaron a 12.715 manifestaciones en total, según el O.V.C.S (2018), y solamente por el mes de mayo de 2019 se cuentan un total de 1.541 protestas (O.V.C.S., 2019).

Esta investigación ciertamente aborda una realidad que es observable por quienes habitan y hacen vida en esta ciudad y en este país. Sin embargo, la constante falta de consensos ante lo que ocurre en Venezuela bien podría hacer pensar que hay más de una manera de contar esta historia. Teniendo esto en cuenta, se parte de la idea que diversos procesos se han dado a lo largo de este período de gobierno y existen significados más allá de lo observable que dan cuenta de estas

bifurcaciones en el discurso. En cuanto a esto, Infante (2013) comenta sobre como “la polarización social ya no se expresa en la polarización política”, dado que:

No cabe duda que en el 2000 decir ‘chavismo’ era decir mayorías populares y decir oposición era señalar al sector medio y alto de la sociedad. Para entonces, la brecha social entre ricos y pobres se expresaba políticamente en las urnas mostrando una desproporción en la correlación de fuerzas entre el chavismo y la oposición; esta desproporción era favorable al oficialismo. Hoy, 14 años después, ninguno de los proyectos puede arrogarse para sí la representatividad de los intereses de los pobres. Cualquier pretensión de este tipo no es más que una ceguera ideológica que coloca de espaldas a la realidad al actor que lo pretenda.

Esto marca una evolución del proceso, un cambio de lo que fue al comienzo y como es hoy en día con todas las características ya comentadas anteriormente. Por lo tanto, tal como la realidad se presenta tan variada y heterogénea, se abre la posibilidad a encontrar lo mismo en el discurso de quienes se ven inmersos día a día por esta situación. Desde esta realidad que es propia y compartida, que pertenece a todos en un sentido muy íntimo, se toma como necesaria la reflexión para comprender un mundo que puede parecer ajeno a veces, asimismo se hace necesario hacer lo propio con el otro en su situación.

2.2. Un punto de vista clínico y complejo sobre la subjetividad

2.2.1. “Cultura implica una tensión entre realizar y ser realizado”

El espacio social y los vínculos que surgen entre individuos son posibles solo a través del lenguaje, por esta razón Morin (2008) considera al lenguaje como “el núcleo de toda cultura y de toda sociedad humana” (p. 40). Es una característica ontológica del hombre que, precisamente para ser, necesita ser nombrado, necesita ser hablado por un Otro que le marca y le da entrada al mundo simbólico. De esta manera, desde antes de nacer el hombre es sujeto o está sujetado a lo colectivo por una red de significantes que le dan un sentido al mundo que le aguarda al nacer.

Es por esto que una de las ideas que da comienzo a esta investigación es la interconexión entre lo social y lo individual, esa barrera permeable del yo que permite la subjetivación de una serie de contenidos provenientes del entorno, y a través de este proceso el individuo se posiciona dentro su situación, tal como plantea Morin: “conocer lo humano no es separarlo del universo, sino

situarlo en él” (2008). Por esta razón es necesario resaltar la articulación existente entre la psicología clínica y la psicología social.

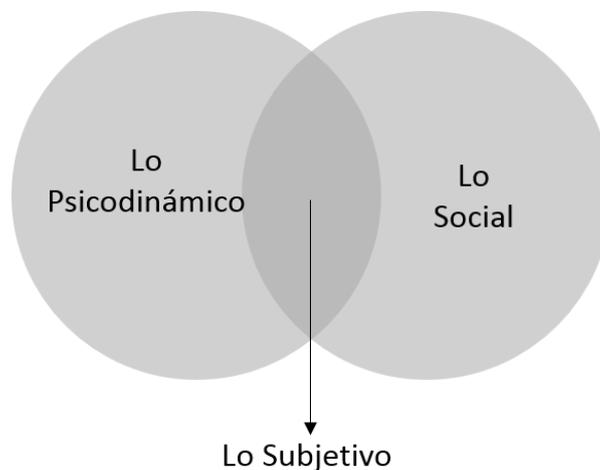


Ilustración 1. Intersección entre la Psicología Clínica y la Psicología Social

Desde que Freud escribe “Psicología de las masas y análisis del yo” en 1921, señala que no tiene sentido separar la psicología individual de la social, ya que el individuo siempre parece integrar a un Otro, bien sea como modelo, objeto, auxiliar o adversario. Esta es la perspectiva que paulatinamente se ha venido desarrollando desde Argentina de la mano de Enrique Pichon-Rivière y Paul Bleger (Falcón, 2005).

Es así como se encuentra una reciprocidad ontológica entre el sujeto y la comunidad donde se desenvuelve, al destacar que dicha correspondencia es dada por el lenguaje y que gracias a Lacan se entiende al inconsciente estructurado como un lenguaje, se genera la pregunta por la cualidad colectiva del inconsciente. Es decir, teniendo en primer lugar a la hipótesis freudiana del sujeto del inconsciente, se puede razonar una vinculación temprana de la psique del individuo con lo cultural, tal como señala Suárez (2009):

Desde su origen, ese sujeto de lo inconsciente (que como veremos con Lacan es el sujeto del Significante) es ya siempre sujeto de lo colectivo. Así, comprendemos que, siendo el inconsciente individual (pues es de cada uno), su contenido es colectivo al estar determinado por las exigencias de configuración de lo social, al tiempo que esta configuración de lo social (con su componente real político y de realidad política) necesita valerse de complejos inconscientes para asegurar su mantenimiento y reproducción (p. 49).

De esta manera se puede concebir una conexión entre lo social, lo inconsciente en el individuo y por lo tanto, con toda actividad que el sujeto emprenda. Teniendo entonces que el

inconsciente, aquello que se pensaba era lo más privado de una persona, resulta estar en el afuera puesto en juego, siendo construido a partir de las relaciones tempranas con el Otro y de la red de significantes que le anteceden, es decir, en aquellas “exigencias de configuración de lo social”, que señala Suárez (2009), se encuentran en lo colectivo. Lo cual concuerda con el planteamiento de Morin (2008) cuando señala que “la cultura es lo que permite aprender y conocer, pero es también lo que impide aprender y conocer fuera de sus imperativos y sus normas” (p. 40).

Concibiendo entonces al inconsciente como “externo” y activo en el vínculo social, en tanto que la psique del individuo se va estructurando mediante la complejidad de las interrelaciones que ocurren en la socialización, cabe destacar que a partir de dichas interrelaciones van surgiendo nuevos sentidos y significaciones que el sujeto elabora e incorpora al yo. Dichos sentidos y significados permiten ver la manera en que se va desarrollando la vida de un individuo en la sociedad, este fenómeno se conoce con el nombre de “subjetividad”.

2.2.2. Dificultades hacia una definición de subjetividad

Haciendo una reflexión sobre la subjetividad, Guinsberg (2004) se refiere a la amplitud y escasa precisión que posee el término al señalar su ausencia en importantes obras de diversas disciplinas de las ciencias sociales, –entre ellas el psicoanálisis en un primer momento– tomándolo como un concepto proveniente de la filosofía y resaltando que “escapa de lo conocido y tradicional para adoptar nuevas significaciones, afrontando nuevas problemáticas con base en el (al menos parcialmente) nuevo contexto de su utilización” (p. 4).

El surgimiento del interés por el estudio de la subjetividad en psicología tiene relativamente poco tiempo, mientras que en disciplinas como la filosofía, sociología y la antropología este tema ya cuenta con un desarrollo teórico y metodológico. Furtado y González Rey (2002) atribuyen a esto la temprana americanización y posterior profesionalización de la psicología, además del desconocimiento del tema en las tendencias dominantes de pensamiento occidental.

Sin embargo, como precursores del surgimiento de una concepción de subjetividad acorde con el objeto de estudio de la psicología se encuentra el desarrollo de la psicología soviética con Vygotsky, el trabajo de diversos discípulos de Freud, tal como: Fromm, Jung, entre otros, y también es importante destacar autores argentinos como Pichon-Riviere y Bleger (Furtado y González Rey, 2002).

Partiendo del concepto de sentido propuesto por Vygotsky, es posible definir el sentido subjetivo como aquella unidad de los procesos simbólicos y emocionales, donde la aparición de uno marca la emergencia del otro sin constituirse en su causa. La unidad de lo simbólico y emocional, representada en el sentido subjetivo, es la unidad fundamental que define el carácter subjetivo de las experiencias humanas (González Rey, 2013, p. 34-35).

Entender de esta manera la subjetividad implica desafiar la forma en que se han venido estudiado a los procesos cognitivos, emocionales y lo estructural de la personalidad desde la corriente tradicional de la Psicología, ya que Vygotsky presenta una manera de configurar la vivencia que conjuga todos estos aspectos en una unidad. De esta manera, lo emocional influye en las funciones cognitivas, éstas en la personalidad y viceversa. De modo que, como indica González Rey (2013):

La subjetividad, en esta perspectiva, es inseparable de la singularidad del sujeto en acción, cuya actuación siempre ocurre dentro de redes de subjetividad social donde los otros, así como los diferentes efectos de sus acciones e interrelaciones, están siempre presentes en la configuración subjetiva de la acción individual (p. 38).

Este autor defiende que las acciones subjetivas están siempre en el contexto que brindan las redes de interrelación, de modo que es “inherente al funcionamiento cultural del hombre y al mundo social generado por esas producciones culturales” (p. 39). Tal como señala Bleichmar (2004) cuando plantea “la subjetividad está atravesada por los modos históricos de representación con los cuales cada sociedad determina aquello que considera necesario para la conformación de sujetos aptos para desplegarse en su interior” (p. 6).

Sin embargo, habiendo ya intentado concretar cómo se entenderá este concepto para los fines de esta investigación, resulta necesario, puntualizar de igual manera los límites de la noción de subjetividad, esperando que esto contribuya a un mejor entendimiento. Bleichmar (2004) considera que existe una diferencia entre psiquismo y subjetividad que debe ser especificada en tanto que la subjetividad no puede dar cuenta de la constitución inconsciente del sujeto “en las cuales la lógica de la negación, de la temporalidad, del tercero excluido, están ausentes”, ya que “el inconsciente está regido por la lógica del proceso primario” (p. 6). Por lo tanto, la subjetividad debe estar restringida “a aquello que remite al sujeto, a la posición de sujeto, por lo cual se diferencia, en sentido estricto, del inconsciente” (p. 6).

En resumen: “la subjetividad, como algo que concierne al sujeto pensante, opuesto a las cosas en sí, no puede sino ser atravesado por las categorías que posibilitan el ordenamiento espacio-temporal del mundo, y volcado a una intencionalidad exterior” (Bleichmar, 2004, p. 6), es decir, se remite a los procesos que son conscientes para el individuo, en las dinámicas de interrelación que mantiene con el Otro, con lo cultural y está determinada a los factores socio-históricos establecidos por la sociedad en la que habita. Una dinámica específica en una sociedad atravesará la subjetividad de cada uno de sus miembros, haciendo que éstos a su vez actúen de una determinada manera.

2.2.3. Construcción subjetiva de la realidad

Al entender el concepto de sentido subjetivo propuesto por Vygotsky, se aprecia cómo los procesos emocionales y simbólicos influyen en la producción del conocimiento de una persona, lo que convierte a dicha producción intelectual en una emergencia de sentido subjetivo, en una construcción humana que a la vez se encuentra influida por lo social (Furtado y González Rey, 2002; González Rey, 2006).

Ussher citando a González-Rey (2012) señala que “el tema de la subjetividad es interdisciplinar, los sucesos históricos, económicos, los sistemas de organización política e institucional de una sociedad, expresan una dimensión subjetiva inseparable del curso de los eventos y procesos que caracterizan la vida de las personas” (Ussher, 2016). Lo que permite plantear que los diversos procesos que ocurren en una sociedad se ven atravesados por las producciones subjetivas de sus miembros. Tal como se señaló anteriormente, la subjetividad se maneja en el terreno del yo, ya que es la instancia encargada de decidir al momento de inclinarse ante los mandatos de la sociedad o rebelarse ante ella siguiendo el mandato de las pasiones. Ante esto, Guinsberg (2004) señala una preocupación:

Es imperioso citar el poco estudio actual en torno a las vinculaciones de la subjetividad con los procesos sociales, políticos, etc., por la incompreensión que sigue teniendo un nada despreciable sector de investigadores de disciplinas sociales, acerca de la importancia de la subjetividad, lo mismo que profesionales del campo psi (psicólogos, psicoanalistas, psiquiatras, etc.) acerca de las disciplinas sociales y su incidencia sobre la subjetividad (...) En este sentido hace mucho que connotados analistas y profesionales han comprendido la fundamental importancia que tiene el conocimiento de los procesos subjetivos para la operatividad del “control social”, aspecto central para la construcción del “hombre necesario” para el mantenimiento y reproducción de todo sistema social (pp. 5).

Aquí se observan varias cosas, además de problematizar el hecho del poco estudio que se ha dedicado a la subjetividad desde las áreas cercanas a la psicología, el autor indica la posibilidad del valor instrumental de la subjetividad, en tanto que ese conocimiento se puede utilizar como un mecanismo de control social para el mantenimiento de una determinada estructura social. En esta investigación se busca resaltar cómo los procesos que ocurren a nivel subjetivo se ven influenciados por las circunstancias de vida que rodeen a una persona y, a su vez, como una persona puede ser un agente catalizador de cambios para otras y para la comunidad donde se desenvuelve su vida.

Continuamente, el comportamiento de un individuo perteneciente a una sociedad parte de una gran cantidad de supuestos hallados en el lenguaje, que cumplen la función de brindar continuidad y coherencia a la realidad. Se podría decir que se toman como un conjunto de verdades, las cuales permiten ver al mundo como algo constante, como algo que es así, manteniendo la estabilidad en la realidad percibida.

En el marco de esta investigación es posible observar ejemplos de este planteamiento; desde diversos signos de polarización dentro de una situación de conflicto social y político, atravesadas por las condiciones materiales y sociales de vida, hasta aquellas situaciones que ocurren dentro de las relaciones interpersonales y aquellos procesos de carácter individual. Para, Rico (2012) la construcción social tiene múltiples implicaciones de naturaleza subjetiva para un grupo:

Ningún problema social viene predeterminado ni tampoco posee una naturaleza objetiva, sino que las situaciones son etiquetadas como un problema por un grupo determinado en un contexto concreto (Tilly, 1998). Este planteamiento, que asume la realidad como una construcción social, trae consigo implícita la idea que cuando alguna situación resulta intolerable para un colectivo se configuran o reconfiguran ideas para modificarla y, de este modo, se propicia una transformación significativa en la conciencia de los actores implicados (p. 24).

Por lo tanto, si se toma a la subjetividad como medio de construcción del conocimiento, se debe tener en cuenta que el investigador está implicado con el fenómeno y/o los actores que busca comprender a la vez que toma distancia de él en un movimiento oscilatorio. Trabaja en un ir y venir entre las marcas de la cultura en que fue socializado y aquella a la que pertenecen sus informantes, etc. (Ruiz, 2009). Utilizando otras herramientas de trabajo para reunir datos, el investigador puede poner en juego su creatividad, convirtiéndose en una parte de su propia observación. Así, se

enriquece el registro de los datos mediante una serie de indicios en la interacción con los otros, de movimientos afectivos, de expresiones no verbales, etc.

2.3.El liderazgo comunitario como construcción subjetiva

De todo lo anterior queda presente la idea de que no es posible hacer un abordaje a un individuo sin incorporar los procesos de construcción de subjetividad, o realizar una intervención psicológica (bien sea terapéutica, comunitaria, etc.) sin tener en cuenta los elementos de condicionamiento social que afectan la subjetividad, ya que “es el análisis de la vida cotidiana lo que nos permite comprender el lazo que se establece entre cada persona y su comunidad” (Ussher, 2016).

En el campo de la subjetividad la investigación actualmente resulta escasa y el estudio del líder comunitario como sujeto dentro de un sistema complejo de interconexiones permite conocer la “realidad suprema” de la que hablan Berger y Luckmann. Dentro de la psicología comunitaria el liderazgo comunitario es un fenómeno de suma importancia, sin embargo, parece existir escasa documentación al respecto o al parecer suele ser considerado como un aspecto secundario al momento de abordar una intervención comunitaria, como un factor facilitador u obstaculizador en el proceso de fortalecimiento de una comunidad (Rojas, 2013).

El liderazgo comunitario ha sido poco investigado, ya que la mayoría de la atención se dirige a la intervención comunitaria o a los procesos psicosociales que intervienen en la transformación de la realidad (Rojas, 2013; Ussher, 2016). Así como también, el liderazgo como constructo ha sido investigado desde diversas teorías, tales como se podrían mencionar los diversos aportes a la Teoría de los Rasgos de Allport, Cattell y Eysenck, donde, a nivel general, se debate la idea de que aquellos rasgos que posee un individuo pueden ser modificados por su entorno y esto influye en la predisposición a convertirse en líderes (Rojas, 2013).

También actualmente se conoce la Teoría del Liderazgo Situacional de Hersey y Blanchard, que se refiere a “la efectividad en el proceso de influir en las actividades de un individuo o grupo, está en función del ajuste que tiene el estilo de liderazgo del líder y el nivel de desarrollo de sus seguidores” (Rojas, 2013). De igual manera, otra teoría que de la que se tiene conocimiento es la Teoría del Intercambio Líder-Miembro, que plantea al liderazgo como “un proceso que está centrado en las interacciones entre ambos [líder y miembros], por lo que no es posible aplicar un mismo estilo de liderazgo a todos” (Rojas, 2013).

No obstante, el liderazgo será definido en esta investigación como “un proceso interpersonal que implica los intentos de influir en otros individuos para lograr determinada visión” (Hitt, Black & Porter, 2006; cp. Ussher, 2016), a través de la formación de una red cooperativa de trabajo formada por personas motivadas y comprometidas por concretar la visión, transformando su realidad (Kotter, 1990; cp. Ussher, 2016). Y tal como la subjetividad no es un concepto homogéneo, el liderazgo tampoco lo es, remite una tensión entre distintos niveles de organización entre un contexto social que lo condiciona y lo modifica, que va cambiando a lo largo del ciclo vital y que va construyendo significados (Ussher, 2016).

Por lo tanto, se abordará al líder como sujeto social inmerso en esta tensión constante desde donde construye y es construido, tomando en cuenta elementos como emociones, creencias y experiencias que hacen a cada líder ejercer su función de una manera particular, manifestando coincidencias y diferencias, así como debilidades y fortalezas. Los líderes representan las demandas de la comunidad, en este contexto adquieren matices diferenciales ya que no se trata de la idea tradicional del líder y los seguidores, sino de la emergencia desde las bases de líderes que representan a la comunidad; es esta personificación de la comunidad lo que hace que un líder sea comunitario (Rojas, 2013).

Trabajar con dispositivos clínicos es considerar la singularidad de los procesos personales, grupales, institucionales, sin desconocer la trama más amplia en la que están insertos, nos permite focalizar simultáneamente al sujeto y sus condiciones concretas de existencia y abordar el padecimiento desde perspectivas colectivas (Ussher, 2016).

La postura propuesta por Ussher permite definir un marco a esta investigación, en la cual el trabajo de la psicología clínica dinámica trasciende a la singularidad del sujeto considerando que éste atraviesa otros procesos grupales y comunitarios. De modo que, partiendo de situaciones de vida concretas se despliegan una serie de contenidos subjetivos, los cuales serán identificados y comprendidos, para así comprender como éstos han transformado la realidad no solo de los líderes sino de las comunidades enteras donde estos abocan su quehacer diario.

III. Planteamiento del Problema

Se debe tener en cuenta que el fenómeno se presenta en un medio ambiente que trasciende al individuo que la ejerce o la padece. Desde esta realidad que es propia y compartida, que pertenece a todos en un sentido muy íntimo y que puede parecer ajena a veces, se hace necesaria la reflexión personal para comprender la situación que se vive.

De este modo, la idea de investigar este tema proviene de un esfuerzo personal, partiendo de la inquietud por poner a prueba aquellas ideas que van tomando forma durante la formación en la Escuela de Psicología ante la incertidumbre social y política. Por lo tanto, tomando como punto de partida el contexto próximo de la investigadora, se plantea el trabajo con una comunidad de Catia, Parroquia Sucre del Municipio Libertador. Aquí se tiene el acceso y punto de partida para observar una porción de una realidad con sus matices y tendencias políticas. Por lo que, en un primer momento se planteó que la investigación quedara en el marco de la violencia y la polarización sociopolítica, buscando comprender los posibles conflictos subyacentes que puedan emerger.

Sin embargo, una vez ocurrida la inmersión al campo resulta evidente que aquellas figuras que solo se encargarían de permitir la entrada a dicha comunidad, son una fuente de significados, conflictos y malestares en sí mismos, con mucho de qué hablar y, lo más importante, con la disposición y la necesidad de crear un espacio para hacerlo: “Uno de los asistentes responde ‘pero eso es lo que justamente estamos haciendo aquí, hoy justamente estábamos hablando de cómo nos afecta la coyuntura y el tema económico con el tema del bachaqueo y las grandes colas y la escasez’” (Bitácora de campo, 10 de agosto de 2015, pág. 3) (ver anexo 2).

De tal manera que, tomando como punto de partida el malestar derivado de la situación social, política y económica en ese momento, se propone un espacio para la reflexión acerca del rol que cumplen estas personas y cómo se ven afectados personalmente por este trabajo. Se va abriendo paso a un camino dirigido a un destino incierto, ya que, como se muestra en la revisión de la literatura existente, existe poco conocimiento sobre la construcción subjetiva del rol del líder comunitario, ya que es visto como una variable a ser tomada en cuenta en los procesos psicosociales en una comunidad, no obstante, parece perderse un poco el potencial creador de conocimiento que estas personas obtienen al ejercer este rol y escoger este modo de vida.

Se busca realizar una contribución a establecer y fortalecer el conocimiento existente sobre la construcción subjetiva de este modo de vida, teniendo presente una perspectiva de inclusión,

como un grano de arena para el encuentro entre grupos que se encuentran antagonizados por las circunstancias, las cuales se han venido construyendo a la par del conflicto que viene reflejado en el fenómeno de la polarización existente, el cual ha llegado a tal nivel de cronicidad que posibilita el desencuentro y la cristalización de identidades excluyentes, lo que favorece de cierta manera la utilización de la violencia con fines políticos como una manera de resolver conflictos y ejercer la voluntad de un grupo sobre otro.

De esta manera, la investigación contribuye a un tema mucho más amplio, como lo es la violencia, y apunta así a la comprensión integral de una problemática social e individual del que todos hablan pero que aún carece de suficiente elaboración teórica. Para dicha meta se parte de una metodología cualitativa con un enfoque hermenéutico, debido a la importancia otorgada a las vivencias subjetivas como una manera de comprender las realidades de cada individuo, recopiladas a partir del discurso.

Es pertinente, por lo tanto, tener en cuenta que las inquietudes que mueven esta investigación parten desde lo ético y lo político en el sentido más integral, como lo es la investigación de corte social incluida en la psicología clínica. Por lo tanto, se plantea como pregunta de investigación:

¿Cuáles y cómo son los procesos individuales involucrados en la construcción subjetiva del liderazgo comunitario como modo de vida?

Bastará una idea creativa basada en la empatía que pueda ser llevada a cabo de un modo no-violento, para trascender el conflicto y para poner todo el mecanismo de transformación en marcha. En este sentido las ideas son como semillas, recordará el autor que tienen que darse a conocer dado que cada una de estas van a representar nuevas realidades en potencia (Calderón, 2009, p. 77).

IV. Objetivos

4.1. Objetivo General

Explorar la construcción subjetiva del liderazgo comunitario como un modo de vida en el marco de la situación social y política de los participantes.

4.2.Objetivos Específicos

- Definir las características que identifican al liderazgo comunitario como un modo de vida, considerando el entorno social y político de los participantes.
- Describir aquellos contenidos subjetivos que pueden llevar a una persona a asumir el liderazgo comunitario como un modo de vida.
- Conocer los mecanismos subjetivos que mantienen al líder comunitario dentro este modo de vida.
- Brindar a los participantes un espacio para la reflexión acerca de su modo de vida, sus circunstancias y su porvenir al momento de la entrevista.

V. Marco Metodológico

5.1. Fundamentos ontológicos y epistemológicos

Para los objetivos del presente proyecto de tesis de grado se propone un estudio cualitativo de corte descriptivo, donde se busca conocer mecanismos psíquicos que construyen y mantienen un modo de vida, se tiene como premisa el comportamiento humano como un fenómeno complejo y de una considerable cantidad de matices, con un despliegue de posibilidad es prácticamente infinito.

El abordaje de la investigación mediante la metodología cualitativa permite contribuir con la construcción de conocimiento a partir de lo cotidiano, resaltando la mirada psicodinámica en el planteamiento de estos fenómenos. Este aspecto lo expone Martínez (2006) cuando señala la existencia de “una gran riqueza de la dotación más típicamente humana” que ha quedado restringida en el concepto de “cientificidad” adoptado en las ciencias humanas. De igual manera hace referencia a este aspecto cuando explica una “experiencia de verdad” como:

...una vivencia con certeza inmediata, como la experiencia de la filosofía, del arte y de la misma historia, que son formas de experiencia en las que se expresa una verdad que no puede ser verificada con los medios de que dispone la metodología científica tradicional (Gadamer, 1984; cp. Martínez, 2008, pp. 10).

Es decir, que se parte de la valoración de la verdad de los participantes, este concepto de verdad es manejado cotidianamente, se entiende como certero, consistente, a partir del cual se conforma la realidad subjetiva del ser humano y del grupo social en el que se incluye. Teniendo en cuenta lo anterior, el interés de la investigación se asienta entonces en una concepción de la realidad como global, en la que se toman en consideración las creencias, imágenes, valores, intereses, entre otros, que han sido construidos mediante el vínculo social y que incluye dentro de sí una variedad simbólica, podría decirse, infinita.

El sujeto como integrante de esta realidad se entiende como un ser activo que ha construido su mundo a través de la dialéctica con su medio ambiente. Por lo tanto, cuando se menciona a la complejidad como una cualidad esencial del ser humano, se refiere al conjunto de variables bio-psico-sociales que conforman una serie de sistemas en los que existe una interdependencia de dichas variables y lo cultural, conformando así la realidad o el mundo del sujeto objeto de estudio.

5.2.Método

El diseño propuesto para la investigación ha de ser el fenomenológico, enmarcado dentro de una serie de proposiciones teóricas y estudios previos, no obstante, la comprensión de los objetivos de la investigación surge de los datos obtenidos, debido a que en los estudios previos no se alcanza a explicar la totalidad del fenómeno. Dicho entendimiento gira en torno a lo fenomenológico, a la comprensión de los significados aportados por los participantes (Henderson, 2009, cp. Hernández y cols., 2010).

Este diseño fenomenológico busca ante todo enfocarse en los significados que provienen de los participantes de la investigación. La autora se interesa más por considerar las visiones, creencias, valores, sentimientos e ideologías de los líderes comunitarios acerca de la construcción subjetiva de dicho rol, para lo cual debió permanecer muy cerca de las expresiones “vivas” de los individuos y los resultados se presentan por medio de narraciones.

Se puede afirmar que los límites entre un tipo de diseño y otro se diluyen teniendo de esta manera, por un lado, la posibilidad de observar los aspectos etnográficos de la investigación debido a que se pretenden describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y todas aquellas prácticas que han sido consideradas de interés para los objetivos de la investigación de los individuos o grupos (Hernández y cols, 2010). De igual manera, se siguió un diseño dirigido hacia lo fenomenológico en tanto se enfoca en conocer los significados de las experiencias subjetivas de los participantes y la perspectiva construida colectivamente.

Asimismo, se incluyó también en el diseño una perspectiva hermenéutica ya que el objetivo de la investigación buscaba observar algo y desentrañar un significado (Hernández y cols, 2010; Martínez, 2006), debido a la importancia otorgada a las vivencias subjetivas como una manera de comprender las realidades de cada individuo, recopiladas a partir del discurso. En suma, tal como indica Martínez (2006) se trata de:

...la captación de lo que es esencial o universal, lo cual es signo de lo necesario. Lo universal no es aquello que se repite muchas veces, sino lo que pertenece al ser en que se halla por esencia y necesariamente (p. 140).

5.3.Participantes

La muestra fue de 18 líderes comunitarios (6 hombres y 12 mujeres) divididos en los diferentes sectores de la Parroquia Sucre y la Parroquia Petare (sectores de Caracas ubicados geográficamente en sus extremos Oeste y Este respectivamente). La muestra se seleccionó utilizando diversos criterios, tres de los cuales son postulados por Hernández y cols. (2010, p. 394), los cuales son:

1. *Capacidad operativa de recolección y análisis (el número de casos que podemos manejar de manera realista y de acuerdo con los recursos que dispongamos).*
2. *El entendimiento del fenómeno (el número de casos que nos permitan responder a las preguntas de investigación, que más adelante se denominará “saturación de categorías”).*
3. *La naturaleza del fenómeno bajo análisis (si los casos son frecuentes y accesibles o no, si el recolectar información sobre éstos lleva relativamente poco o mucho tiempo).*

Por otro lado, Martínez (2006) señala que en cuanto a la muestra a seleccionar en una investigación cualitativa se *“impone la profundidad sobre la extensión”*, por lo tanto, para efectos de esta investigación se tomó lo que el autor denomina una *“muestra intencional”*, que se caracterizó por poseer una serie de criterios que se consideran necesarios para los propósitos de análisis perseguidos en la investigación, buscando representar subgrupos naturales (líderes comunitarios de diversos sectores geográficos, de diversas posturas políticas y de ambos sexos) así como también se buscaron informantes clave que permitieron la entrada en campo en los diversos sectores con los cuales se trabajó y a su vez permitieron contactar con otros líderes comunitarios.

En cuanto a los términos de Hernández y cols. (2010), la intención de la investigación orientó la lógica de selección de participantes hacia un *“muestreo en cadena o por redes (“bola de nieve”)*”, en el cual se identificaron participantes clave ubicados a partir una selección realizada en las primeras inmersiones al campo y se les preguntó por otros posibles participantes que cumplieran con los criterios para ser incluidos en la muestra y profundizar en los datos ya trabajados. Estos criterios fueron:

- Dedicación a la realización de actividades en y por la comunidad.
- Pertenencia a una organización política o civil (consejos comunales o militancia en un partido político).
- Si se identifica a sí mismo(a) como perteneciente a alguna corriente ideológica.

De igual manera se registraron diversos aspectos demográficos de los líderes entrevistados con la finalidad de identificar a los participantes, como el sexo, sector de residencia, edad, profesión u ocupación y la cantidad de años en los que ha estado viviendo en la comunidad (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Caracterización de los participantes.

Nombre (alias)	Zona de Residencia	Sexo	Edad	Ocupación	Rol en la comunidad	Años de trabajo	Tendencia política
Luisa	24 de julio, Petare	F	65	Del hogar, pensionada	Coordinadora del Comité de Tierras	28	Chavismo
Julieta	Blandín, Catia y Ocumare del Tuy	F	33	Funcionaria de la Sede del Pueblo Legislador	Inspección de servicios públicos	20 años en Blandín y 2 años en Ocumare	Chavismo
Adolfo	Magallanes de Catia	M	57	Jubilado. Artesano	Apoyo en inspecciones a servicios públicos	36	Chavismo
Saúl	Carretera vieja Ccs-La Guaira, Sector Blandín	M	49	Funcionario de la Sede del Pueblo Legislador	Inspección de servicios públicos. Trabajo político	22	Chavismo
Paul	La Vega	M	49	Funcionario de la Sede del Pueblo Legislador	Inspección de servicios públicos. Trabajo político	13	Chavismo
Clara	Gramoven, Catia	F	60	Funcionaria de la Sede del Pueblo Legislador	Inspección de servicios públicos. Vocera en consejo comunal y UBCH	20	Chavismo
Inés	Nuevo Horizonte, Catia	F	31	Funcionaria de la Sede del Pueblo Legislador	Inspección de servicios públicos. Vocera en consejo comunal	9	Chavismo
Joan	Casalta, Catia	M	48	Funcionaria de la Sede del Pueblo Legislador	Inspección de servicios públicos. Trabajo político	15	Chavismo

Gloria	Barrio Unión, Mesuca, Petare	F	58	Promotora comunitaria de la Alcaldía de Sucre	Inspección de servicios públicos. Vocera del Consejo Comunal	8	Oposición
Elena	5 de julio, Petare	F	64	Funcionaria de la Casa del Pueblo de Petare	Coordinadora zonal de tres comunidades de Petare	Más de 23 años	Oposición
Luz	Mesuca, Petare	F	38	Promotora comunitaria de la Alcaldía de Sucre	Inspección de servicios públicos de su comunidad	3	Oposición
Eva	Barrio Carpintero, Sector Las Casitas, Petare	F	58	Promotora comunitaria de la Alcaldía de Sucre	Inspección de servicios públicos de cinco comunidades	22	Oposición
Simón	Barrio Unión, sector La Ceiba, Petare	M	73	Pensionado	Retirado del trabajo comunitario y político. Activista comunitario	41	Oposición
Aurora	24 de marzo, La Bombilla, Petare	F	50	Jubilada. Secretaria política de la Parroquia Petare, Alcaldía Sucre	Coordinadora zonal	34	Oposición
Mercedes	Calle Hatillo, sector Buenavista, Petare	F	60	Ama de casa	Retirada del trabajo comunitario. Activista política por los presos políticos	40	Oposición
Olga	Barrio Unión, Petare	F	67	Asuntos Comunitarios a la orden del Despacho del Alcalde. Alcaldía de Sucre	Inspección de servicios públicos	44	Oposición
Milagros	5 de julio, Petare	F	67	Ama de casa	Fue presidenta de la asociación de vecinos. Actualmente retirada.	51	Oposición
Carlos	Barrio Unión, Petare	M	63	Promotor social de la Alcaldía de Sucre	Inspección de servicios públicos de su comunidad	16	Oposición

En cuanto a la actitud con la que se asumió la tarea de esta investigación se puede decir que “el investigador tratará de imitar al buen fotógrafo, que busca lo mejores ángulos para capturar la mayor riqueza de la realidad que tiene delante” (Martínez, 2006).

5.4. Técnicas de recolección de datos

En cuanto a los procedimientos y estrategias utilizados, básicamente se utilizaron: la *observación directa* y la *entrevista en profundidad semi-estructurada*. En cuanto a la primera, la investigadora se aproximó a los participantes cuya realidad deseaba investigar, compartiendo usos, costumbres, estilo y modalidades de vida. En un primer momento fu indispensable crear un ambiente de confianza para poder ser aceptada por estos grupos y se llevó un diario de campo pormenorizado con la función de reorientar la observación e investigación, debido a que “el investigador cualitativo debe tratar de responder a las preguntas de *quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué alguien hizo algo*; es decir, se consideran importante los detalles”, observando los *eventos especiales* que puedan ocurrir para visualizar patrones socioculturales (Martínez, 2006).

El papel del observador puede ser de “no participación, participación pasiva, participación moderada, participación activa y participación completa”, lo cual varió de acuerdo a las condiciones encontradas en cada una de las visitas o sesiones de observación. Los propósitos de realizar la observación según Hernández y cols. (2010) son:

- Explorar ambientes, contextos, subculturas y los diversos aspectos que formen parte de la vida social de los líderes comunitarios.
- Describir las comunidades, los contextos o ambientes, las actividades que se desarrollan en éstos, quienes participan y los propósitos de las mismas.
- Comprender procesos, relaciones entre personas, las diversas situaciones o circunstancias de los eventos que ocurran y los patrones existentes.
- Identificar problemas.
- Generar hipótesis para futuras investigaciones.

En cuanto a las entrevistas en profundidad semi-estructuradas, se llevaron a cabo como una “conversación coloquial”, de la manera más cotidiana y familiar posible para los participantes, atendiendo a los objetivos de la investigación tal como aquellos factores relacionados con el tema en la vida cotidiana de dichos participantes. Se le brindó una importancia central en esta

investigación al diálogo como medio para significar y re-significar experiencias, tomando en cuenta factores como la comunicación verbal y no verbal como el camino para desentrañar posibles ambigüedades, conflictos y diversas significaciones que los participantes puedan tomar en cuenta a la hora de pensar sobre el liderazgo comunitario.

Cabe destacar, que dichas entrevistas y la actuación en campo de la autora fueron realizadas respetando el Código de Ética Profesional del Psicólogo en Venezuela, específicamente el Capítulo I: “De los Deberes Éticos en el Área de la Investigación”, donde se resalta primeramente el Artículo 60: “*El investigador deberá garantizar el anonimato de las respuestas de los sujetos sometidos a investigaciones y evitar aminorar la posibilidad de cualquier daño moral a aquellos*” (Federación de Psicólogos de Venezuela, 1981, pp. 4). Por lo que en esta investigación no se citan los nombres reales de los participantes, así como es citada de manera general la información sociodemográfica citada en la investigación.

De igual manera, de dicho Código de Ética Profesional se resaltan los siguientes, tomando en cuenta el Artículo 15:

El respeto a la integridad de la persona humana en los distintos ámbitos donde se desempeñe como profesional, constituye uno de los más sagrados deberes del Psicólogo, quien en todo momento debe velar por el bienestar individual y social en la prestación de sus servicios a personas naturales o a instituciones públicas o privadas, y en los campos de la investigación pura o aplicada (Federación de Psicólogos de Venezuela, 1981, pp. 1).

De igual manera en su Artículo 26: “*El Psicólogo debe prestar atención con igual grado de celo profesional a todos los consultantes, sea cual sea su nacionalidad, raza, sexo, edad, credo religioso, ideas políticas o posición social*” (Federación de Psicólogos de Venezuela, 1981, pp. 2).

Teniendo en cuenta lo anterior, se utilizó la técnica de la entrevista en profundidad semi-estructurada para obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas de manera que la información permitiera el acceso a los significados (Martínez, 2006). Dentro de los métodos para organizar y analizar la información recabada se utilizó la codificación abierta, la cual, según Staruss y Corbin (2002) se refiere a la agrupación de las diferentes ideas recopiladas en conceptos, posteriormente en categorías con propiedades y dimensiones. Específicamente los autores plantean que:

...durante la codificación abierta, los datos se descomponen en partes discretas, se examinan minuciosamente y se comparan en busca de similitudes y diferencias. Los acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que se consideran conceptualmente similares en su naturaleza o relacionados en el significado se agrupan bajo conceptos más abstractos, denominados “categorías” (pp. 111-112).

Entendiendo lo anterior, se procedió a “desmenuzar” o analizar el contenido de las entrevistas, dividiéndolos en segmentos puntuales conocidos como “códigos”. Posteriormente se agruparon en trece (13) categorías de análisis que fueron denominadas de acuerdo a los temas o a las ideas que trataban los participantes, aquellos contenidos que comparten alguna similitud sobre qué es el liderazgo comunitario, cómo se construye subjetivamente un líder comunitario y por qué lucha un líder comunitario, entre otras.

Para realizar esta tarea, se parte del proceso de conceptualización, según el cual es definido por Strauss y Corbin (2002) como:

...un fenómeno al que se le ha puesto una etiqueta. Se trata de una representación abstracta de un acontecimiento (...) por lo tanto, una cosa denominada es algo que puede localizarse, colocarse en una clase de objetos similares o clasificarse. Cualquier cosa que esté ubicada en una clasificación dada tiene una o más propiedades (características) “reconocibles” (pp. 112-113).

Según los autores, una vez que se comienza con el proceso de conceptualización ya se da inicio de cierta manera con el análisis de los datos, y: *“al cabo del tiempo el analista se da cuenta de que ciertos conceptos se pueden agrupar bajo un orden abstracto más elevado, basado en su capacidad de explicar lo que está sucediendo”* (Strauss y Corbin, 2002, pp. 124). De tal manera que así se va reduciendo la cantidad de conceptos con las que se trabaja en unidades más amplias denominadas “categorías”, permitiendo describir mejor lo que sucede.

Dentro de las categorías, los autores describen dos características denominadas “propiedades” y “dimensiones”, que son descritas de la siguiente manera: *“las propiedades son las características generales o específicas o los atributos de una categoría, las dimensiones representan la localización de una propiedad durante un continuo o rango”* (Strauss y Corbin, 2002, pp. 128). Entendiendo que las propiedades vienen a ser los aspectos que definen una categoría

y las dimensiones vienen a ser lo diferentes matices en los que se divide dicha categoría según se ubiquen los participantes.

Sin embargo, cabe destacar que en esta investigación se le asigna el nombre de “dimensiones” al agrupamiento de diferentes categorías que dan respuesta a los objetivos de la investigación, las cuales será explicadas en el capítulo siguiente del presente trabajo, así como se les da el nombre de “sub-categorías” a las diferentes propiedades de cada categoría.

5.5.Procedimiento

Se realizó una inmersión inicial a modo de un acercamiento telefónico y una posterior conversación con un líder comunitario del sector Blandín de Catia, en la que se consultó su apoyo para la inmersión en esta y otras comunidades del sector con el fin de conocer las vivencias subjetivas relacionadas a la situación social y política que atravesaba el país para el momento de dicho acercamiento. A partir de esto, este líder le propone a la autora la entrada a un espacio donde convergen una serie de líderes de varios sectores de la Parroquia Sucre con el propósito de que ellos sean la entrada a otros sectores de la población.

Una vez ocurre esto durante la temporada de agosto de 2015 hasta septiembre de 2015, se realizó el primer contacto a través de una invitación a una de las reuniones de dicho grupo de líderes a los cuales se les explica el propósito de la investigación, donde la respuesta de los líderes fue proponer que las entrevistas se aplicaran a ellos, tal como se señaló anteriormente en la sección del planteamiento del problema con un fragmento de la bitácora. Y, de igual manera le proponen a la investigadora comenzar a asistir a las reuniones para conocer mejor de qué se trataba el trabajo que ellos han llevado a cabo:

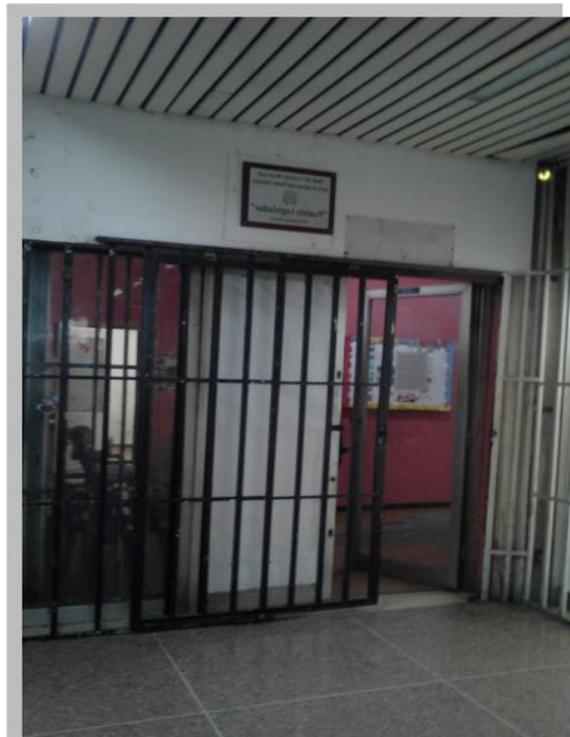


Ilustración 2. Entrada a la Sede del Pueblo Legislador, Propatria.

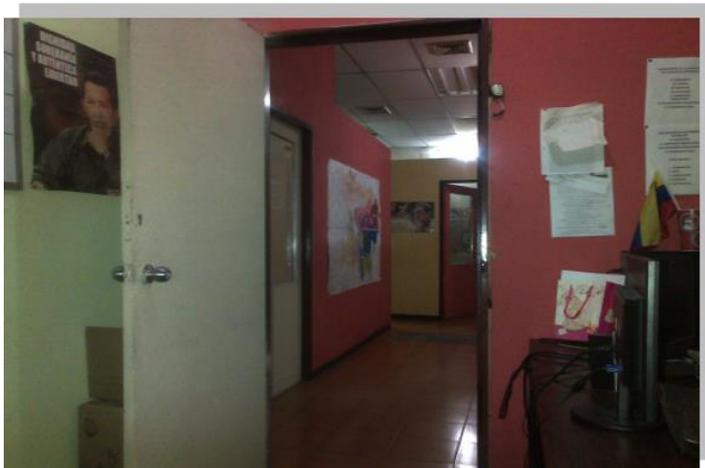


Ilustración 3. Desde la oficina de Saúl en la Sede del Pueblo
Legislador

... 'si me permiten quedarme – pensé– será tal cual por lo que pienso, ni más, ni menos'. El líder se quedó como pensando y asintiendo con la cabeza mientras yo me inundaba en sudor frío, luego me responde 'bueno, aquí las puertas están abiertas al pueblo y a la juventud. Aunque no tenemos nada, como puedes ver, todo lo tenemos aquí [en la cabeza] ...Entonces ¿Cómo es la cuestión de la entrevista, pues? ¿Quién pasa primero?' (Bitácora de campo, 10 de agosto de 2015, pág. 4).

En la cita anterior, tomada de la bitácora de campo, se toma el momento en el cual, tras preguntarme mi postura política los líderes deliberan y deciden dejarme participar en sus actividades, lo cual consistió en permitirme el acceso a sus reuniones -las cuales quedaron plasmadas en dicha bitácora- y en decidir quienes querían participar en las entrevistas, las cuales también fueron tomadas como un espacio de catarsis con una estudiante de psicología.

De esta manera comenzó a realizarse la observación directa semanalmente mediante la asistencia a estas reuniones en Propatria. A través de estas primeras entrevistas se pasa a generar un listado de elementos importantes encontrados, los cuales pasaron a ser focos para la investigación, tales como aquellos aspectos que pasaron a formar parte de las categorías que describen a un líder comunitario.

Estas entrevistas fueron registradas en audio y se tomaron notas para los datos de identificación y demás aspectos de interés. Según Hernández y cols. (2010), estas entrevistas son íntimas, flexibles y semi-estructuradas para lograr una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema. Dicha entrevista semi-estructurada se trata de una guía de asuntos o preguntas que permitieron la libertad a la entrevistadora de introducir otras preguntas adicionales de acuerdo con la información que presentaron los entrevistados. Hernández y cols. (2010) recomienda comenzar sin categorías pre-establecidas y que éstas sean otorgadas por la información que brinde el participante y establecidas luego de las entrevistas.

Luego de esto comenzó el proceso de búsqueda de informantes clave con líderes comunitarios de oposición, debido a que a los contactados en Propatria se posicionan en el polo del chavismo. Este período de entrevistas va desde octubre de 2016, donde se realizó un contacto con una funcionaria perteneciente a la Coordinación de Cultura y Turismo de la Alcaldía de Sucre.

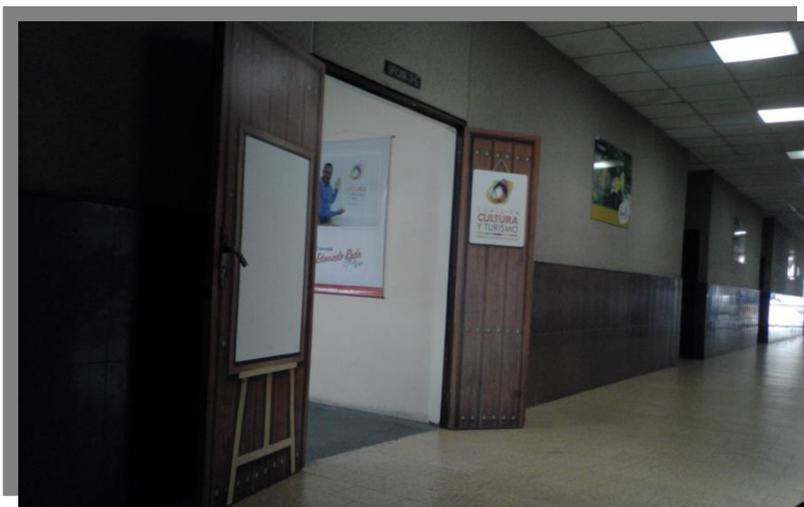


Ilustración 4. Entrada a la Coordinación de Cultura y Turismo de la Alcaldía de Sucre



Ilustración 5. Entrada a la Casa del Pueblo de la Gobernación de Miranda, Petare

Y, tal como ocurrió con los líderes en Propatria, surge la necesidad expresada por los líderes de tener un espacio donde poder verbalizar el malestar que presentan referente a la situación de su comunidad, comentando que, por lo general, ellos reciben los problemas de sus vecinos como propios y en algunos casos suelen dedicarse más a su resolución que a los propios problemas que puedan tener en sus vidas.

Los líderes identificados con la tendencia de oposición fueron seleccionados por el conocimiento de la investigadora acerca del trabajo organizativo de cada uno de ellos en sus sectores o por su participación en previos trabajos con otros investigadores en el campo social de la Psicología. De este modo, se tuvo el acceso a la Casa del Pueblo de Petare en el mes de enero de 2016.



Ilustración 6. Entrada al Edificio Irene y la Iglesia El Carmen, Barrio Unión, Petare

Luego de esto se intentó contactar con un grupo de líderes del sector Barrio Unión, sin embargo, durante ese año se llevó a cabo un proceso electoral relacionado con un proceso revocatorio que se intentó llevar a cabo, por lo que la respuesta que se obtuvo en ese momento fue la de esperar unos meses mientras se llegaba a una resolución en el país con dicho proceso.



Ilustración 7. En casa de una líder, Calle Hatillo, Petare

De modo que el resto de las entrevistas se llevaron a cabo durante el mes de junio de 2016, tiempo en el cual la autora tuvo asistencia a diferentes reuniones realizadas entre un grupo de líderes con militancia en el partido de Primero Justicia, que realizaban trabajo social y político en el sector Barrio el Carmen y Barrio Unión.

Durante el tiempo de espera por este grupo de líderes, se realizaron otras entrevistas que fueron programadas con la ayuda de los líderes contactados previamente en la Comisión de Cultura y Turismo de la Alcaldía de Sucre y la Casa del Pueblo de Petare. Durante este tiempo se realizaron entrevistas en los sectores: Calle El Hatillo, 24 de julio, 19 de julio y 5 de julio de Petare en las casas de los líderes que abrieron sus puertas a la investigadora.



Ilustración 8. Vista al 5 de julio, Petare

VI. Análisis de Datos

Los procesos de recolección y análisis de datos ocurren prácticamente en paralelo para Hernández y cols. (2010), de igual manera señala Martínez (2006), quien plantea que la tarea de recoger los datos, categorizarlos e interpretarlos no siempre se llevan a cabo en tiempos sucesivos. Se observó que durante las primeras tres entrevistas el guión fue comenzando a modificarse, debido a que los hallazgos con los líderes exigían la inclusión de algunas preguntas y la exclusión de otras (ver anexo 1).

El inicio del proceso de conceptualización y categorización ocurrieron casi simultáneamente, luego de iniciada la recolección de los datos mediante las técnicas anteriormente señaladas. Para la visualización de la propuesta de conceptualización y análisis propuestos con esta investigación, se muestra a continuación el siguiente esquema de las categorías y dimensiones elaboradas en este trabajo, con lo que se buscó responder los objetivos de investigación y brindar una caracterización de la realidad explorada (ver ilustración 8).

De esta manera, se consolidaron un total 3 dimensiones y 13 categorías para el análisis. Las mismas fueron construidas por la autora mediante el proceso de conceptualización y categorización anteriormente explicado, todo a partir del discurso de los participantes y del guión de entrevista modificado en el campo. Cabe destacar, que para la segunda dimensión “¿Cómo se construye subjetivamente el liderazgo comunitario?” se utilizó la estructura conceptual del concepto psicoanalítico de las Series Complementarias. Sin embargo, es necesario resaltar que no se aplicó dicho concepto para analizar los datos recabados, sino que se utilizó para organizar de mejor manera la información y así poder hacer el análisis solo a partir de la información recabada.

Para Martínez (2006) los miembros de un grupo, cultural y situacional o ideológico en este caso, comparten una estructura lógica de razonamiento que por lo general no es explícita, pero que se manifiesta en diferentes aspectos de su vida. Por lo tanto, no hay categorías previas a la investigación que estén preconcebidas, ya que las categorías han sido conceptualizadas a partir de la información recabada que posteriormente fue revisada, ordenada y estudiada.

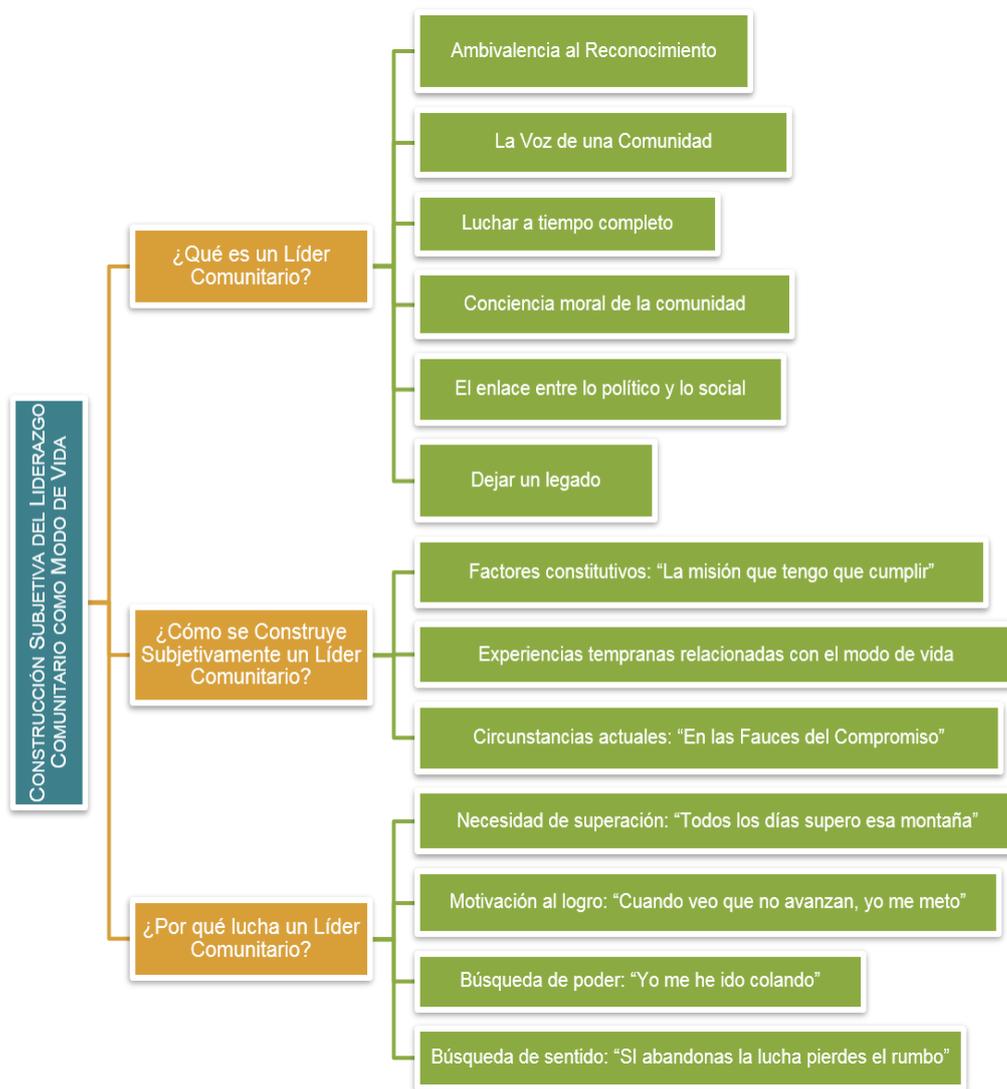


Ilustración 9. Esquema de Dimensiones y Categorías de Análisis.

6.1.Dimensión: ¿Qué es un líder comunitario?

En esta dimensión se incluyen todas aquellas categorías que ayudan a definir a un líder comunitario, algunas de las cuales emergen a partir de las coincidencias en las narraciones de cada uno de los participantes, mientras que en otras ocasiones lo llamativo son los matices hallados en los discursos. En cualquiera de los casos, las siguientes categorías parten del discurso espontáneo y en otros momentos a partir de la pregunta específica “¿Qué es un líder comunitario?” o “¿Qué cualidades tiene un líder comunitario?”.

Estas interrogantes surgen al tiempo que comienza a manifestarse lo particular de este estilo de vida; en el cual una persona participa activamente en el complejo proceso de transformación de

una comunidad –usualmente– sin estar preparado formalmente para ello, y a pesar de esto, asume la tarea más allá de los recursos disponibles y de las condiciones adversas. Con este primer hallazgo se considera necesario responder al “qué” de esta investigación.

6.1.1.Categoría: Ambivalencia al reconocimiento

Un primer aspecto llamativo tiene que ver con las opiniones que surgen en cuanto al tema del reconocimiento que reciben por su labor. Para los líderes entrevistados, el reconocimiento en algunos casos recibe una connotación negativa debido a que existen quienes parecen buscar beneficios personales y no el trabajo con la comunidad, es decir, como señala Adolfo en estos casos: *“a ellos les interesa es el lucro”* (pág. 7).

La búsqueda de beneficios monetarios, cargos políticos o glorias individuales, utilizando las necesidades de la comunidad como un medio para lograr tales fines, pueden ser severamente denunciados en el discurso de algunas personas entrevistadas:

...porque la mayoría de los voceros trabajan es con, como te dije anteriormente, con fines de lucro, cuánto me queda a mí, cuanto le queda al otro, no trabajan con un profundo para, para ayudar a la comunidad de tu barrio, hacer un mejoramiento del barrio pues (Simón, pág. 1).

Y esto parece estar relacionado a un actuar que resulta cuestionable, incluso más allá de la legalidad, como primeramente señala Adolfo: *“¿Y hablan de qué, de revolución? Carajos que en las posiciones donde han estado lo que han hecho es malversar los fondos y no van presos, porque están protegidos políticamente”* (pág. 9). Y seguidamente como señala Luisa, condensando los sentimientos e ideas relacionados a este tema cuando se encuentra frente al fallecido presidente Chávez y, ante la posibilidad de recibir dinero por realizar una tarea específica, narra lo siguiente:

...“usted me va a perdonar Comandante, su revolución que es mi revolución porque es el pensamiento bolivariano, no lo tengo ni en esta cartera ni en este estómago, lo llevo en la cabeza y aquí [se señala el corazón], cuidado con que usted se me equivoque, me monto un fusil aquí y lo enfrento”... él después de eso, él me, en tres Aló Presidente él me nombraba, “allá en Petare, “Luisa”, mujer te mando un beso” [se ríe] (Luisa, pág. 9).

Manifiestan entonces un rechazo a los beneficios tales como cargos políticos u otras posiciones donde se manejen recursos económicos y, en última instancia, donde exista la

posibilidad de realizar actos de corrupción. Y, además, muestran que en su trabajo existe un componente afectivo/ideológico importante para tomar en cuenta.

Con esto va surgiendo entonces un posible ideal en cuanto al rol del líder comunitario, en el cual la persona debe actuar de manera desprendida o desinteresada en cuanto a la búsqueda de beneficios individuales y colocar las necesidades de la comunidad primero que las propias. Considerando un posible componente afectivo dentro de la posición ideológica, parece entonces que el beneficio personal existe, pero, valga la redundancia, de manera afectiva. Gloria menciona un punto crucial cuando comenta:

...lo que pasa es que aquí hay gente que hacen las cosas “hago esto para ver qué me dan”, no, yo lo hago porque me sale, yo me siento bien, no me importa que tú no me lo agradezcas, con tal que yo me sienta bien, lo demás no importa (pág. 9).

Y así, resalta entonces otro aspecto relacionado a la aparente ambivalencia al reconocimiento del trabajo, el cual tiene que ver con la búsqueda de protagonismo en su entorno, tanto dentro de la comunidad como del partido u organización política en la que participan. Algunos de los entrevistados manifiestan que no buscan sobresalir o encontrarse en “esos primeros lugares” de manera intencional, como se observa a continuación:

...eso no pasó por mi mente, todo fue dándose, sin yo tener eso como meta, sin yo ser... líder así para nada porque yo siempre fui, he sido, todavía soy, de que no... no... no lucho por esos primeros lugares (...) yo no lucho por esas por esas primeras filas, hago mis cosas con satisfacción pero... no quiero sobresalir, no, no he tenido eso pues, a lo mejor hubiese llegado más lejos, sobre todo ahora que llegué al punto de la política (Milagros, pág. 3).

Parece existir un distanciamiento de manera intencional a un posible reconocimiento social, colocando el énfasis de sus motivaciones en las razones que internamente puedan tener. Del mismo modo, este tipo de discurso se presenta en los líderes entrevistados sin distinción de la posición política que puedan tener, tal como lo señala Paul: “...yo soy un soldado no me importa, no me importa, no me importa, de hecho dije: yo no quiero ser el primero”(pág. 30). Teniendo como única diferencia entre Paul y Milagros que aquellos líderes identificados con el chavismo hacen referencia a un lenguaje belicista, como en el caso de Paul.

Sin embargo, llegado a este punto cabe ampliar un poco lo mencionado anteriormente en cuanto al reconocimiento afectivo, el cual expresan como satisfacción o el “pago” por su trabajo

realizado. Suelen narrar como este tipo de retroalimentación por parte de la comunidad les ayuda a continuar con un trabajo que puede percibirse con una cuota de desgaste importante para los líderes comunitarios.

...eso de una u otra manera también me ha afectado, quizá un poco anímicamente, porque repito, uno no espera que nadie le agradezca nada, pero uno también espera de que la gente valorice, es la palabra, valorice lo que uno está haciendo, y esto uno lo hace sin ningún interés monetario en particular, sino uno lo hace porque le nace, y eso es lo que en sí me afecta un poco pues (Saúl, pág. 2).

Hacer el trabajo por motivos que parecen guiados por deseos del individuo más que por las recompensas del entorno, parecen ser reforzados en la mirada que reciben del otro, esto explicado en las palabras de Aurora sería: “...cuando hay tantas cosas que Aurora es tomada en cuenta, ahí yo digo entonces ‘sí, sí vale la pena lo que estoy haciendo’ ¿me entiendes?” (pág. 11). De modo que los líderes coinciden en colocar el énfasis del reconocimiento que reciben en el área emocional, en la demanda emocional que realizan la cual puede ser respondida por la comunidad de manera positiva o negativa.

...por el trato de las personas, nada más cuando yo me enfermé y vi a la comunidad muy pendiente de mí, yo dije ‘¿Por qué no seguir luchando?’ ¿me entiendes? Cuando yo le di esos juguetes a esos niños y llegaron con esa cosa a darme un beso, eso para mí fue más que un regalo y digo ‘¿Por qué no voy a seguir con esto? ¿Por qué?’ si mira, el mejor agradecimiento es esto (Gloria, pág. 9).

6.1.2.Categoría: La voz de una comunidad

En esta segunda propiedad se encuentran las diversas facultades o habilidades que se van adquiriendo con la experiencia; parece que los líderes se encargan de reconocer los problemas de una comunidad y de encarnar la voz de una serie de situaciones o realidades de dicha comunidad, parroquia o municipio. En primer lugar, comentan los líderes que si no se está familiarizado con los problemas y diversas situaciones de una comunidad no se puede ser un líder comunitario.

...pero hay gente que conocemos a esa realidad porque la caminamos, la palpamos, la vivimos y la sentimos, y entonces ¡bam! Nos convertimos en eso, en voceros de esa realidad, como ellos no tienen tiempo a lo mejor o la posibilidad de expresarla lo expresamos nosotros a través de ellos y de otras cosas (Adolfo, pág. 11).

De modo que no es algo que se experimenta pasivamente, sino que dirigen su atención al entorno y reflexionan sobre lo que piensan y sienten. Esto parece llevarlos a construir sus propias maneras de entender su entorno, con lo que adquieren cierto nivel de experticia sobre las situaciones que aquejan a sus vecinos y esto les permite responder activamente ante ello, como señala Gloria:

...si llegamos a una casa yo veo, ya uno ve la necesidad de la gente, si hay que darle una ayuda, 'mira la señora aquí tiene una situación, mira la señora aquí necesita una silla de ruedas', esa es esas cosas ¿ves? Y me encanta, este es mi trabajo... me nutre pues, me siento bien (pág. 3).

Llegando a ser realmente llamativo como se involucran en los procesos que atraviesa su comunidad, adquiriendo conocimientos bien específicos, como en este caso de Milagros: “...yo hice mucha amistad con el señor que estaba encargado de cloacas y él me enseñó como destapar las tuberías, qué ligas iba a hacer (...) no te digo que yo vivía hasta con la prensa encaramada por todo eso” (pág. 15). Así como se involucran en los detalles más particulares, tal como señala Luisa: “...yo sabía cuándo parían las mujeres, estaba pendiente para ver si era hembra o era varón para ir llevando la relación” (pág. 12), y “...yo aprendí a conocer los ruidos de las motos de aquí, de los carros de aquí...” (pág. 22).

Tal parece que obtienen un considerable nivel de conocimiento sobre las dinámicas de la comunidad, y de alguna manera se convierten en portavoces de las múltiples realidades que observan día tras día. Resultó evidente, así como muestra Milagros, que los líderes cumplen el rol de representar una realidad de manera particular:

...traíamos la prensa que viera, que tomara fotos, que el vecino viera que la directiva mira, sacó esta problemática y nos hacían caso, en lo que salía en prensa nosotros lo solucionábamos. Ahora no, ahora truncan las calles, montan guarimbas, hacen desastre y todo queda igualito (pág. 15).

En algunos casos no basta con ser el portavoz, sino como en el caso de Mercedes, encarnan en sí mismos una serie de símbolos e imágenes de las propias luchas en las que se ha embarcado: “...me conocen porque yo, de hace 17 años he salido a la calle con mi bandera... con unas cadenas que siempre ahora... ese es el símbolo con el que me han conocido la gente...” (pág. 4). De modo que se convierten ellos mismos en la representación de lo que vive la comunidad.

Con esto, cabe destacar otro matiz interesante que surge en contraposición a lo antes descrito, y es la pregunta: ¿Los consejos comunales articulan “la voz de la comunidad”, son efectivos en esta tarea? Teniendo que para los entrevistados las respuestas son tan variadas como particulares pueden ser las situaciones de cada comunidad, donde para algunas puede funcionar este modelo de organización y para otras no tanto.

Un aspecto que destacan es, en las palabras de Simón "para uno ser un buen vocero de un Consejo Comunal tiene que tener mucha comunicación con el vecino... ahí hay voceros que pasan por el lado de uno y no dicen buenos días ni buenas tardes" (pág. 3). Siendo la comunicación algo clave para conocer y reconocer las diversas realidades existentes. Y esto puede ser una dificultad proveniente de propia forma de organización que se plantean en los consejos comunales. Tal como explica Luisa:

...los Consejos Comunales no conocen a sus vecinos, no los conocen, podrán conocer, estoy yo en mi casa y yo podré conocer aquella, pero 8, 20 casas más arriba no los conozco porque no los visito, no sé ni quiénes son, porque el censo lo hizo fue una comisión electoral... ah, y ¿dónde está tu recorrido?... “ah no, porque es que salud es que va a ver lo peos de salud y así”, no, no, no, tienen que ir todos, todos vale, para trabajar en equipo... (pág. 18).

Aquí tanto Luisa como Simón hacen referencia a la poca comunicación que mantienen los consejos comunales con los vecinos y que no suelen llevar su recorrido a toda la comunidad, de tal manera que si un líder comunitario no conoce a sus vecinos ni su situación, opinan que se dificulta considerablemente la realización de la labor comunitaria. Por otro lado, Inés comenta:

...porque nosotros siempre hemos contado de que si no estoy yo, está otra persona, o sea si yo no puedo por un medio la otra persona busca por otro medio y gracias a Dios nunca hemos quedado mal porque siempre tenemos el apoyo de todos, por eso es lo bueno que yo tengo del Consejo Comunal, lo que nosotros tenemos de este Consejo Comunal, que nosotros siempre, si no puede uno puede otro (Inés, pág. 4).

6.1.3.Categoría: Luchar a tiempo completo

En esta tercera propiedad se resalta el hecho de que el líder frecuentemente se encuentra trabajando sin descanso y sin horario fijo todos los días, lo que parece ser esperado en un líder comunitario, tal como comenta Olga: “¿Cómo es que un trabajador comunitario va a estar de su

trabajo a la casa? (...) un trabajador comunitario tiene que estar en la calle, tiene que estar que todo el mundo conozca qué está haciendo” (pág. 7).

El líder debe estar atento en todo momento a lo que ocurre en su comunidad, por lo tanto, ocurre lo que señala Milagros: “...*tu puerta no para de tocar todo el tiempo, para este trabajo, esto es igual que el político, de domingo a domingo” (pág. 10).* De modo que, como señala Aurora “*soy una trabajadora social que casi que a tiempo completo” (pág. 1).*

En la mayoría de los casos esto parece afectarles en otras áreas de su vida, así ocurre en el caso de Saúl cuando comenta: “*Ay ¿Cómo haces tú para, tú no abrazas a tus hijos? ¿Tú no les...? ¡Si yo no tengo ni tiempo!*” (pág. 21). Esta descripción de su trabajo suele coincidir los discursos de los entrevistados, lo cual es narrado como algo parte del trabajo y no suele ser cuestionado, así como comenta Eva: “*...salir desde las 8 de la mañana de nuestra casa y no tener hora de llegada” (pág. 7).* Hasta el punto que ejemplifica Elena:

...era la única que ponía inyección en la comunidad y eran las 3 de la mañana y tú me veías por allá montada que me venían a buscar, me ponía una bata y en bata me iba a poner la inyección a la persona (pág. 12).

La entrega con la que se dedican al trabajo puede llegar a comprometer al líder directamente a cumplir o dar solución a una diversidad de situaciones que se pueden presentar en la comunidad, parece existir una falta de límites claros en el alcance de las funciones del trabajo del líder, llegando a presentarse situaciones realmente delicadas donde se le demanda estar disponible a toda hora y a solucionar diversas problemáticas que podrían no ser de su competencia.

Así lo señala, por ejemplo, Milagros: “*...el joven llegó una vez y lo agarraron y le dieron de machetazos, cuando la gente toma por su propia... y él agarró hasta gusanos... a mí me tocó eso, me llamaban a curarlo... y bueno lo curaba...*” (pág. 5), asimismo cuando comenta: “*tú tienes que dedicarte y sin embargo, yo me movía a hacer lo que yo pudiera... lo que estuviera a mi alcance... y cosas que no me competían” (pág. 10).* Los líderes suelen convertirse en una figura que parece indispensable para la comunidad o al menos una figura que debe estar siempre disponible.

De tal manera, la dedicación a este trabajo y el compromiso que implica puede estar relacionado a elementos individuales que permiten la instauración de esta dinámica donde los límites pueden ser cuestionables; convirtiéndose entonces en una figura que debe estar disponible cuando sea necesario, para responder a las situaciones que puedan surgir y en algunos casos,

comprometiendo considerablemente al líder a afrontar situaciones que de otra manera no aceptaría realizar.

6.1.4.Categoría: Conciencia moral de la comunidad

Esto se refiere a la facultad de personificar el aspecto moral en el rol que cumplen en la comunidad. Pareciera que el “deber ser” es que ellos mismos sean el vivo ejemplo de una conducta intachable al mismo tiempo que van modelando a los vecinos qué se debe hacer y qué no para mantener la convivencia. Simón señala que un líder comunitario debe: *“trabajar con nivel de responsabilidades, nivel de voluntad, nivel de espíritu de trabajo y vocación y amor al barrio... eso para que tú seas un buen líder en el barrio”* (pág. 5).

A través de este sistema de valores se dedican a observar y evaluar la realidad que les rodea, resaltando aquello que les parece lo moralmente más adecuado. Es así como el líder es aquella persona encargada de señalar aquellos comportamientos inadecuados y fomentar los más adecuados. Tal como manifiesta Simón en una anécdota donde recogían dinero para apoyar a una familia: *“¿Cómo tú vas a recoger pa’ ayudar una familia y tienes una cerveza a en la mano, chico? ¿Estás loco? Bótame la cerveza o vete pa’ allá... no me gusta eso”* (pág. 6).

En algunos casos, esto hace que los líderes sean actores esenciales preservando el orden dentro de los habitantes de la comunidad, por lo que deben mantener contacto con todos sus integrantes. En este caso, haciendo referencia al tema de la delincuencia y el establecimiento de las normas sociales, Luisa señala:

...tuvimos que hacer un trabajo de retroalimentación, yo lo llamo retroalimentación... con el hampa, "tú cuidas el barrio, pero cuando venga la policía tenía que salir el juez de paz y Luisa"...los paraban, los revisaban y esto y lo otro, y nosotros tú sabes, prevenido al bate, si ya venía la vaina con el policía "un momentico...", ellos se sentían como amparados con nosotros, pero aquí no se atracaba, lo primero que prohibimos, que a menores de edad ni los pusieran a vender droga, ni a consumir droga... eso aquí se respetaba... (pág. 15).

A partir de una experiencia de “retroalimentación” se logra una comunicación efectiva y un acuerdo de convivencia, lo que permitió una disminución en la violencia asociada al tráfico y consumo de sustancias. Los líderes recuerdan frecuentemente al vecino cuál es el comportamiento adecuado y cuál no lo es:

...yo llegaba a mi parada y me ponía a esperar mi camioneta como todo el mundo normal y ella me decía “Cónchale Aurora pero vete de aquí, porque quiero robar aquel señor, pero tú estás parada ahí y no puedo” y yo le decía “¿Pero por qué tienes que robar?” (Aurora, pág. 9).

El líder cumple la función de instaurar el orden, interpela a otras personas constantemente a asumir la responsabilidad de sus actos, quedando así investido con la autoridad moral y el reconocimiento de la comunidad, ya que, de igual manera él debe responder a los compromisos que establece con la comunidad y ganarse el respeto de ella, tal como señala Luisa: “...el hampa con mis hijos nunca se ha metido (...) claro no es que tengo algo, tengo una muralla que me salva, no, no, no, no, pero el respeto” (pág. 17).

Parece ser de vital importancia para algunos de los líderes entrevistados el vivir en concordancia con lo que predicán al vecino, tal como comenta Milagros sobre un valor para ella: “considero que soy muy fiel, fiel, fiel a las amistades, a... a tantas cosas que uno considera que debe ser... fiel y responsable... para estar bien pues, para sentirte bien” (pág. 9-10). De manera que, en cuanto al aspecto moral, se resalta la importancia de un conjunto de valores necesarios para sí mismos y para la comunidad. En este orden de ideas, se encuentra Inés cuando señala:

...pero sí me ha ayudado... moralmente, uno conoce todo tipo de gente cuando tú eres un trabajador social, tú conoces infinidad de tipos de personas que, de ellas, de cada una tú aprendes un poquito y te ayuda a ser mejor persona, y te ayuda a tratar de que ese error que tú estás viendo en ella no lo cometes tú (pág. 15).

Parece que en el conjunto de experiencias del líder con la comunidad ocurre un intercambio, una interacción constante entre ambas partes donde el líder es también receptor y responde a lo que observa. Eva comenta: “Que eso lo llena a uno, lo... cómo te diría yo, lo... convierte a uno como en más persona, en más... ayudar al pueblo” (pág. 10), al ayudar los líderes también reciben algo a cambio que los va moldeando, estas experiencias les permiten tanto a Eva como a Inés a ser “más” y “mejor” persona.

El Revolucionario es una persona que es un caminante que proponga y actúe, que tenga un discurso teórico y una práctica de verdad en el accionar, que actúe, y el revolucionario es revolucionario, no puede ser doble cara ¿entiendes? Lutero fue un revolucionario en la

iglesia ¿entiendes? Calvino fue un revolucionario ¿entiendes? Gente que se atrevieron a luchar contra ese poco e' carajos, chico. El poder de la iglesia (Adolfo, pág. 11).

Por lo que ser un líder comunitario significa también actuar en congruencia con lo que piensa, que exista “un discurso teórico y una práctica” que vayan de la mano. Se parte de la idea de enseñar con el ejemplo. Resaltando así, podría decirse, la importancia de construirse moralmente como persona para la labor comunitaria.

6.1.5. Categoría: El enlace entre lo político y lo social

En este punto es también necesario resaltar el papel que los líderes cumplen en la dinámica que existe entre el poder político (dirigentes del partido político, gobierno o Estado) y la comunidad. Se podría decir que el líder comunitario cumple la función de ser el enlace, el canal de comunicación entre una comunidad, parroquia o municipio y el poder político.

Para algunos líderes entrevistados, la incursión en el trabajo comunitario se trató de algo que no estaba en su plan de vida, se trató de algo inesperado, no buscaban activamente incursionar en el trabajo social y político, ni habían recibido algún tipo de preparación formal para eso. En estos casos, la incursión viene dada a través de un otro en una posición de poder que recluta a la persona con capacidad de liderazgo y lo involucra en el trabajo con la comunidad. Tal como se puede observar en el caso de Milagros a continuación:

Sí, eso surgió solito... surgió solo... no me hice líder así porque, porque, yo lo buscaba porque “ah porque yo voy a hacer esto, ah ¿aquí está pasando esto?” No, me fueron, si se quiere me fueron como involucrando (...) Eso cuando empecé con los Salesianos, eso trae, eso también trae, lo de la asociación de vecinos lo trae el trabajo cristiano ¿por qué? Porque el cura, eso es función de ellos también (Milagros, pág. 14).

En este caso en particular, su inicio estuvo influenciado por una Congregación Salesiana cuyo trabajo se dirigía hacia su comunidad: “*me quedé en la casa cuidando niñitos, en el cuidado de niños me entra la inquietud, no soportaba la casa, y es cuando empiezo, primero, a trabajar con los salesianos que tenían su sede aquí*” (Milagros, pág. 1). Además de esto, se encuentra el caso de Saúl que, tal como Milagros, hace referencia al surgimiento espontáneo dentro de la labor comunitaria:

Fue posteriormente un señor, que de manera accidental observó en mi persona que por mi popularidad yo podía acceder, por la creencia de la gente y por la familia que nos rodeaba, que yo podía dar un salto al tema político y social. Yo no creía en nada de eso porque, te repito, mis intenciones eran otras cosas, mi vida era otra cosa. Y bueno yo de manera accidental lo que le ofrecí a él era que yo no era político, que yo no me involucraba en eso pero que yo podía aportar (pág. 2).

La aparición de esa figura política -o eclesiástica- es lo que de alguna manera parece catalizar la participación del líder; ya que se trata de alguien que percibe las capacidades que posee una persona, para luego hacer la invitación a adentrarse en el trabajo social y político. Tal como coincide Simón: “...ese hombre vio en mí... un líder, él me decía líder...” (pág. 5), se refieren a un otro que observa sus capacidades y les da el acceso a un ambiente desconocido por ellos.

De esta manera, en un primer momento esta figura política se dedica a observar las habilidades y capacidades de una persona, se podría decir que analiza el lugar que ocupa en la comunidad y sus posibilidades de alcance como futuro líder. Luego de esto, prosigue a captar y dar entrada al líder a ciertos espacios políticos, se puede decir que esta persona es la que los guía en ese lugar; ya que los conecta con otros actores, les da a conocer las maneras de proceder y las funciones que el líder debe cumplir.

Una cualidad de los líderes cuya mención durante las entrevistas era recurrente, hacía referencia a que “el líder debe tener gente”, es decir, que necesariamente para poder ser “líder” de una comunidad debe existir tal comunidad, debe existir un grupo de gente cuya situación pueda ser representada por el líder y éste, a su vez, pueda brindar una respuesta eficaz a dichas situaciones. Tal como señala Simón a continuación:

...los políticos tienen que tener en los barrios, en las comunidades, tienen que tener hombres como yo o mujeres que tengan esa chispa, que tengan, que tengan esa base que es la comunidad... porque si tú no tienes base no puedes ser un buen líder (pág. 5).

De esta manera, se resalta una función importante del líder que es la de contar con la legitimación de una comunidad. El líder es el enlace del político con la comunidad y viceversa, lo que parece evidenciar que se encuentra sujeto de alguna manera a estas dos figuras para poder ejercer este rol.

...por eso te digo que sí hay una relación, que están relacionados ¿verdad? [Lo social y lo político] Porque, es decir nosotros podemos ser para ellos como un apoyo, como un enlace

entre la comunidad y la alcaldía ¿entiendes? Pero en la alcaldía lo menos que te piden es que tú tienes que tener a esa gente con una visión política, que a futuro tienes que llamarlos “mira ayúdanos aquí tal y eso” (Carlos, pág. 10).

De tal manera que “*lo comunitario lleva a lo político, son los que se abrazan los dos*” (Olga, pág. 6). Tal como muestran Carlos y Olga, la relación que existe entre lo político, el líder y la comunidad es constante e indivisible, una relación que parece inseparable, impensable una sin la otra, tal como lo presenta Clara en su caso:

...yo digo que no, eso tiene que ir pegado... jamás debe ser desligado, yo hago el social y hago el político ¿Qué te crees tú? Ah, yo voy a hacer el social y ¿La política donde la voy a dejar? ¿Qué estoy haciendo? ¿Voy a ayudar en qué? ¿Y va y me votan por los otros?... ¿O ellos van a estar con los otros y yo voy a estar ayudando? No, eso no es así, política y social pegado (pág. 17).

Además, Clara contribuye a resaltar el marco político de esta dinámica, mostrando un entorno donde las relaciones y los roles de los diferentes actores se encuentran polarizadas políticamente. El apoyo político dirigido a la comunidad no se trata de cualquier apoyo: “*porque nosotros hacemos la gestión más no hacemos gerencia y eso es lo que la gente de verdad que necesita la ayuda, no lo ve*” (Eva, pág. 6). De esto se puede concluir que el líder no es un actor autónomo, no puede traer recursos para satisfacer las necesidades de la comunidad sin el poder político.

6.1.6.Categoría: Dejar un legado

En último caso, esta propiedad se refiere a la preocupación por la continuidad de la labor y el recuerdo que permanece sobre el líder una vez que finalmente se aleje de la lucha social. Parece tratarse sobre el deseo por construir algo más allá de ellos mismos, por continuar y mantener los cambios alcanzados en la comunidad para que otros aprendan y continúen la labor; parecen querer transmitir a otros los logros materiales o inmateriales alcanzados y dejar una huella en el recuerdo que perdure en el tiempo y en el trabajo de los nuevos líderes en la comunidad.

Tal parece que parte del legado de un líder es formar otros líderes, entrenar a otros en la realización del trabajo y así dejar una marca de todo aquello que el líder ha logrado, así como lo menciona Milagros a continuación:

...pero yo... hice escuela, yo hice escuela porque la idea era tener después en quién delegar, porque yo no iba [no se escucha por ruido de fondo] uno se muere, uno se cansa, uno se enferma y la idea era que alguien apareciera, porque un líder... hace líderes (...) y el que no lo pueda hacer a nivel comunitario o a nivel de cualquier organización, que lo haga por lo menos, considero que lo haga por lo menos a nivel de familia, me parece que es muy triste pasar por la vida y no dejar huella... (pág. 17-18).

Existe una preocupación por dejar una huella que sea recordada, tal como señala Saúl: *“pero que uno deje su granito de arena, poquito, mucho, lo que sea pero que mañana o pasado uno sea recordado de esa manera “mira, el único que podía hacer esas cosas era fulano de tal” (pág. 11).* Así como en entrenar a otros: *“yo ahorita estoy ya como que saliendo poco a poco, pero estoy ya dejando un equipo ya entrenado ¿ves? De manera que me estoy retirando, pero queda ese equipo trabajando por mí” (Clara, pág. 2).*

Dentro de ese deseo por dejar una huella también se presenta el deseo de continuar con la huella que ya otros han comenzado, como en algunos casos de los líderes entrevistados, quienes manifiestan el deseo de continuar con el legado de Chávez:

...Muchos decían que el único líder era Chávez y yo digo “yo no creo eso, Chávez es nuestro líder pero si cada uno de nosotros se forma y es un líder, eso es lo que necesita Chávez, Chávez no necesita que cien personas lo vean a él, personas que lo vean y que sigan su ejemplo, que la gente siga luchando y todos tomemos el liderazgo en nuestras comunidades y empecemos a hacer el trabajo, y que cada uno de nosotros debe ser un líder” (Paul, pág. 26).

Y finalmente, en las palabras de Adolfo: *“El revolucionario de verdad piensa en avanzar, pero en dejar iluminado el camino” (pág. 7).*

6.2.Dimensión: ¿Cómo se construye subjetivamente un líder comunitario?

En esta dimensión se encuentran aquellas categorías relacionadas con el origen de la disposición de los entrevistados a tomar el trabajo comunitario como un modo de vida. Partiendo de la perspectiva de los líderes, se buscan identificar aquellos procesos subjetivos que han tenido lugar; situaciones, personas o lugares que los han influenciado de alguna manera, tomando en cuenta para

ello elementos presentes como las creencias, sentimientos, emociones, etc., y la manera como ellos responden a los vínculos significativos construidos en su entorno.

Se propone entonces la estructura conceptual de las Series Complementarias como un esquema favorable para ordenar los datos, a partir del cual se propone una lectura particular, diferente a la conocida usualmente dentro de la clínica psicoanalítica, y ajustada a los contenidos incluidos en esta categoría. De este modo la intención es resaltar la combinación compleja de una serie de factores, donde cabe lo predisponente del individuo y las diferentes experiencias subjetivas, a manera de comprender cómo dichos factores se relacionan con la manera de responder a los eventos actuales.

6.2.1.Categoría: Factores constitutivos “la misión que tengo que cumplir”

Hay ciertas experiencias que ocurren incluso desde antes de nacer que parecen mantenerse vigentes hasta la actualidad, así ocurre en la realidad psíquica de algunos líderes entrevistados. Esto se manifiesta en aquellos casos donde el trabajo es comprendido como una misión de vida atribuida por “algo” que les antecede y trasciende de alguna manera, una “misión” de carácter absoluto que de alguna manera necesitan cumplir.

Una de las maneras en que es manifestada esta misión de vida es a través de un poder divino que determina el camino de una persona, el propósito de vida de los líderes entrevistados es cumplir con la misión de luchar por lograr cambios en el entorno donde se encuentran. Esta misión es representada como un designio ancestral o de origen divino, es decir, algo que va más allá de ellos, que les antecede y que parece anclar su comportamiento a cumplir dicha misión.

Cuando se registra el discurso de algunos líderes se pueden apreciar razonamientos como el de Saúl, cuando señala *“yo digo que esto es como una misión, una misión que yo tengo que cumplir, Dios me puso en el camino y la gente me lo dice”* (pág. 18).

Y al indagar un poco más sobre qué quieren decir cuando se refieren a esta misión de vida, se pueden encontrar explicaciones como las de Adolfo que reflejan lo anteriormente planteado; *“a mí no me está moviendo ningún interés en los partidos en particular, es una cuestión que yo la llevo por dentro, es una carga espiritual, ancestral, son mis luchas, quiero a Venezuela, soy Venezuela ¿entiendes?”* (pág. 10-11).

La “misión” y la “lucha” son significantes que resaltan frecuentemente en el discurso de los entrevistados, aparecen al momento de referirse al sentido de vida que han construido, viene a manifestar la que parece ser una función unificante del yo; una manera particular de comprenderse a sí mismo y a los vínculos que construye en su entorno. En otros casos puede ser vivenciada como una herencia en tanto un patrón de comportamiento paterno o familiar. Tal como ocurre en el caso de Paul, quien lo manifiesta de la siguiente manera:

...pero después de que Chávez dijo "por ahora" empecé a buscar las cuestiones, me reuní, empecé a participar con gente hasta la fecha, que sigo con esto y seguiré con esto porque es algo de familia, mi papá fue un hombre perseguido político, mi abuelo fue un hombre perseguido político, debieron irse del país... (pág. 3).

En algunos casos, como lo manifiesta Paul, los líderes se posicionan en la continuación de un legado familiar, viéndose determinados a continuar con la labor que sus antecesores comenzaron incluso desde antes de su nacimiento.

6.2.2. Categoría: Experiencias tempranas relacionadas al modo de vida

Mientras que los líderes continúan reflexionando sobre su recorrido y la labor comunitaria también van hablando de sí mismos, de su historia personal, de modo que la diversidad de contenidos subjetivos asociados a estos procesos muestra cómo ellos han sido moldeados por su entorno y cómo éste se ha transformado a su vez. Va resultando llamativo como sus experiencias de vida juegan un papel primordial en la escogencia de este modo de vida, tal como se aprecia en las palabras de Elena “...yo digo que, eso me quedó a mí, los primeros tiempos que uno vive con una persona, eso es lo que se queda... eso es lo que se queda” (pág. 9).

En primer lugar, figuras como la madre aparecen resaltando en ellas la función protectora, como modelo de valores aprendidos, y digna de admiración. En el primero de los casos, estos sentimientos pueden ser desplazados a figuras como la de Chávez y a la revolución, a aquellos héroes que reflejan valores positivos con los que los líderes se identifican, así como lo manifiesta Paul:

...Mi mamá siempre fue la que estuvo pendiente de nosotros, y por eso mi mamá siempre ha sido la persona que yo más admiro y ha sido mi héroe a parte de todos esos superhéroes, mi héroe siempre ha sido mi mamá y Bolívar y Hugo Chávez, esto y lo otro, pero siempre he estado más que todo es: mi héroe es mi mamá, esa es mi heroína (pág. 1).

Esta serie de valores asociados a la madre también pueden observarse cuando se trata de otra figura materna significativa para ellos, como muestra Inés: “...mi abuela todo el tiempo cuando veía a Chávez sacaba las banderas (...) porque Chávez decía, de que... nuestras fechas patrias había que festejarlas, porque era una cuestión, y yo crecí con eso pues ¿ves?” (pág. 10). Y estos aprendizajes son reflejados en el modo de vida actual, resaltando la influencia de los padres cuando éstos también se dedicaron a la labor social en la comunidad y cómo ellos reconocen esto como una guía para su vida y que, por lo tanto, son patrones que buscan continuar:

...mi mamá cuando llegó allí no había ni luz, ni agua, ni nada, entonces hacía alianzas con el del barrio del frente y el del otro lado, para meter las máquinas, para sacar, abrir la carretera, entonces para meter la luz. Entonces eso empieza de cuando mi mamá, yo veo a mi mamá en eso, entonces ya yo le empiezo a agarrar, entonces faltan las escaleras, entonces yo le preguntaba “¿dónde fue?” fui a tal parte, fui con, entonces hice la conexión con las personas... (Elena, pág. 12).

El crecer rodeados de las actividades comunitarias de los familiares va demarcando un camino a seguir, el experimentar cómo han tomado las riendas en algún momento necesario para asegurar la sobrevivencia de sus allegados y vecinos genera un aprendizaje que permanece con ellos, y parece tener un lugar importante a la hora de tomar sus propias decisiones de vida, tal como lo muestra Inés: “tanto mi niñez... como mi juventud... mi familia me arrastró en este... porque si tenía visión de... del país bonito, de ese país liberal, de ese país democrático donde todo el mundo lo respetara, donde Venezuela fuera lo primero” (pág. 10-11).

De modo que discursos como el de Elena emergen frecuentemente en la mayoría de los participantes: “mi abuela no sabía leer, pero la educación que tenía... eso nos lo pasó” (pág. 8). Es evidente la importancia que los líderes demuestran ante el tema de los valores recibidos en la crianza: “lo que íbamos dejando unos, el otro lo iba utilizando y era una cuestión de que cuando ya aquí no me servía, mamá se lo daba al vecino...” (Eva, pág. 4).

De igual manera, el entorno en el que se dan estas relaciones tiene un peso importante que es manifestado en las entrevistas, coincidiendo todos los líderes en que: “...en medio de toda esa... pobreza si se quiere, en estas barreadas populares, pero... fue una infancia y si se quiere una adolescencia feliz, con todas esas cosas, carencias y todas esas cosas que uno tiene” (Milagros, pág. 1). Describen un entorno con déficits en cuanto a la satisfacción de necesidades básicas que de alguna manera parece incentivarles:

...lo que siempre pensaba era “bueno Aurora, tienes que estudiar, tienes que salir pa'lante”, después llegó un momento que por circunstancias de la vida perdí a mi papá muy joven, mi papá se murió de 51 años de Diabetes y mi mamá de 52 de un infarto, y entonces cuando tenía no sé, 23 años ya estaba súper sola, pero eché pa'lante (Aurora, pág. 2).

La necesidad de solventar alguna situación precaria para sobrevivir fue un motivo para tomar decisiones y acciones que los llevaron a asumir responsabilidades efectivamente. Y de alguna manera, las personas con las que se relacionaban en su entorno y en estas situaciones también dejaron una marca en ellos, reforzaron las decisiones de vida que tomaron luego.

El buscar resolución a los problemas de una comunidad como si se tratara de un problema propio o muy cercano, impresiona a un sentido de protección y cuidado hacia la comunidad que puede tener su origen en el cuidado y protección que el líder siente hacia su familia en primer lugar.

Cuando describen su trabajo como el brindar ayuda a otros miembros de su comunidad, lo hacen acompañado de expresiones tales como la de Aurora cuando dice: “...ese día a día que tú tienes que convivir y tienes que echar pa'lante porque esa es tu gente, o sea, son los malandros pero es tu gente...” (pág. 9). Sin embargo, no queda allí ya que se comienza a observar una tendencia que transmite más cercanía del líder con las personas de la comunidad, tal como se ejemplifica con Saúl cuando señala:

... ¿Qué me motiva a mí? Que me tomo las cosas muy a pecho, me absorbo en el problema de la gente ¿sabes? Entonces a veces me dicen “¡coño, pero el problema de la señora no es tuyo, esa no es familia tuya!” y yo le digo “ahí es donde está el problema compadre, ahí es donde está el problema, no es familia mía, con más razón tengo que atenderla...” (pág. 18).

A partir de este tipo de declaraciones surgen más interrogantes como ¿qué lleva a estas personas a sentirse comprometidas? y en este caso en particular ¿qué lleva a Saúl a sentirse tan responsable hasta el punto de “absorberse”? Su comportamiento entonces parece quedar a la merced de una demanda, de alguna manera quedan sujetos a ella y obligados a responder en consecuencia. Va surgiendo entonces un patrón que relaciona a la familia con su trabajo, en algunos casos, así como manifiesta Aurora:

...fue como esa influencia de que siempre estaba con los sobrinos cuidándolos de X o de Y, y me quedo como es espíritu de madre que a veces quisiera proteger a todo el mundo ¿me

entiendes? Y así en mi comunidad también, o sea quisiera que todo el mundo estuviera chévere (pág. 9).

Mientras que, en otros casos, manifiestan que se trata de familias que se conocen generación tras generación, como señala Inés: “...nuestros abuelos se conocían con los abuelos del vecino, entonces llegaron las hijas que en este caso es mi mamá con la vecina que son contemporáneas, que tienen sus hijos, que somos nosotros... somos panas” (pág. 2). Por lo que se establecen relaciones que se presumen bastante firmes y que permiten que el trabajo esté ligado afectivamente a ellos, así como señala Simón: “...y todo el mundo me quiere, yo me paro allá abajo "señor Simón, buenos días", lo que era ese amor (suspira)...” (pág. 3). Y amplía Inés:

“...he tenido mi vida allí... he conocido amigos... familia, la tengo muy cerca la mayoría, están, qué te digo yo, a media cuadra, una cuadra, a tres casas vive una tía, o sea, y los vecinos ya no somos como vecinos ¿sabes? Sino somos como una familia...” (pág. 2).

6.2.3. Categoría: Circunstancias actuales “En Las Fauces del Compromiso”

Esta categoría se refiere a las formas que tienen los participantes de hacer frente a su situación, encontrando diversos matices que van desde una ganancia narcisista obtenida del placer en ayudar a los demás, hasta otros casos donde parecen encontrarse atrapados en la dedicación absoluta de su vida a la lucha social. El “compromiso” aparece como un significante clave que articula este proceso, ya que es recompensado socialmente con cuotas de poder y liderazgo, mientras que internamente parecen acercarse al ideal que tienen del líder comunitario, llegando a un punto en que parece escapar de la propia voluntad.

Algo que suele ser común en las entrevistas es encontrar discursos como el del Adolfo: “siempre he sido una persona muy... como te digo yo... muy ‘salía’... y llamaba la atención, esa vaina siempre me ha traído problemas, pero me ha traído alegrías, cualquier cantidad de vainas...” (pág. 14). Donde se aprecia una cualidad que les hace percibirse diferente al resto de las personas, tienen una percepción particular de su identidad y sus facultades, en las palabras de Adolfo: “¡éramos otra vaina diferente! Éramos unos elementos extraños de cierta manera. Entonces a esos carajos había que buscarlos como granos de oro, como polvo de oro, porque nosotros venimos de otra escuela, yo me crié en esta escuela política” (pág. 13).

Además, manifestando la estabilidad de esta cualidad a lo largo de sus vidas, tal como Luisa señala: “siempre he sido explosiva desde pequeña, de verdad, irreverente” (pág. 15). Esto les ha

permitido de cierta manera ganar cuotas de liderazgo, ya que *“yo quiero que la gente trabaje a mi ritmo...”* (Luisa, pág. 6) y, en el caso de los entrevistados, pues es algo que han logrado: algo en ellos resulta atractivo o beneficioso a quienes les rodean y son reforzados política y socialmente por ello.

Dentro de esta retroalimentación que reciben parece describirse un vínculo que se va formando con la comunidad, podría hablarse de una red de vínculos entre unos y otros donde ellos se identifican como entes activos y participantes, Simón lo describe como *“el aire que yo respiro, el aire que dan los vecinos lo respiro yo, fíjate tú... el aire que ustedes, lo respiro yo, es el aire que me da vida, me da una sobredosis de voluntad para trabajar...”* (pág. 2). De cierta manera reconocen que existe una conexión de la que forman parte, Luisa por su parte, brinda una imagen que presenta así:

...porque nosotros nos unen los servicios, las calles, las escaleras, las caminerías, el cableado del servicio eléctrico, el cableado de CANTV, las tuberías de aguas blanca, las tuberías de aguas servidas... porque por ejemplo de ‘El Torre’ hay viviendas que, es de otra comunidad, pero los servicios de aguas servidas caen aquí... tuberías de aguas blancas nos unen, el tendido eléctrico nos une (pág. 16).

No solo reconocen que existe esta red, sino que además parece importales afectivamente e invierten energía considerablemente en esta interrelación. Lo que se aprecia desde narrativas de tipo *“soy una persona dada al... a hacer el bien, me siento satisfecha con eso, me siento muy agradable cuando puedo hacer algo por alguien o por algo”* (Milagros, pág. 8), hasta *“yo conozco mi barrio como conozco mi casa por dentro”* (Simón, pág. 3). Existe, primero, una cuota de placer al ayudar al otro hasta sentir a los otros como parte o una extensión de uno mismo.

En cuanto a este punto, Elena comenta: *“y que hay algo que no me gusta, desligarme de las personas, olvidarlas pues, porque hay una cuestión de que, uno necesita de todos... siempre”* (pág. 2). Reconocen que esta conexión es recíproca, así como la comunidad necesita de ellos, ellos necesitan estar conectados o ser reconocidos en su función dentro de la misma.

En estos casos, pareciera que la comunidad los reconoce como líderes a razón sus particularidades personales, algo que hace la diferencia con el resto de la comunidad y al mismo tiempo esto les permite representarla. Así como también parecen ganarse la confianza de la comunidad debido al largo tiempo que tienen estos líderes y sus familias compartiendo un mismo

espacio, conviviendo generación tras generación y generando una variedad de experiencias en conjunto que devienen en una legitimación de la autoridad del líder, tal como menciona Aurora:

“...ahorita yo milito en Primero Justicia, soy Secretaria Política de la Parroquia Petare, si me han dado muchísimas oportunidades y en la comunidad me fue fácil porque todo el mundo me vio desde que llegué ahí, cuando la gente empezó a llegar ya Auroras Campos vivía en el 24 de Marzo...” (Aurora, pág. 4).

Se va observando como estos líderes en la medida que demuestren compromiso o entrega en el trabajo, la comunidad les responde otorgándoles autoridad, como señala Milagros: *“fue tan, tan grandioso ese día que ganamos esas elecciones, grandioso en el sentido... porque no pensé que tenía tanta gente que tuviera esa fe en mí... entonces, claro ya me venían viendo trabajando con los curas...”* (pág. 3). Siendo este reconocimiento necesario: *“para tener base, porque si se quiere la base de uno es la comunidad, tienes gente, pero depende como tú trabajes tienes gente...”* (Simón, pág. 1).

Y de esta manera se va fortaleciendo esta red de interdependencias entre el líder y la comunidad, donde es común escuchar discursos como el de Aurora *“coye que uno se preocupa por el bien común vale”* (pág. 11), o Saúl *“uno lo hace pensando en el bien común, en ayudar al prójimo (...) el compromiso social, más allá de lo político, el compromiso social de que la gente viva bien o que la gente se sienta, que haga justicia social”* (pág. 6). Donde el líder se interesa por el bienestar o “justicia social” de sus vecinos: *“y estoy pendiente, o sea me encargo de que eso llegue, hasta que no llegue no estoy tranquila pues, que ya yo sepa que esa persona tiene esa ayuda, ese es el trabajo mío”* (Gloria, pág. 15).

Toda esta dedicación tiene un costo para el líder, tal como señala Saúl: *“uno hace una vaina y a uno le queda la decepción después que a la misma persona después que tu ayudas, entonces tú eres el corrupto y tal”* (pág. 16). Por lo que se hace necesario para el líder buscar las maneras de afrontar los sentimientos de frustración que se puedan presentar *“para eso estamos, yo creo que la revolución está para eso, para hacer movimiento, movimiento, movimiento, para pasar por encima de todos esos problemas pero no es fácil, eso no es fácil, hay que tener como quien dice coraza...”* (Saúl, 2da entrevista, pág. 19).

Sin embargo, en las palabras de Saúl: *“una de las cosas es, de las personas que están metidas en este proceso, es insistir... insistir, insistir, insistir, insistir”* (2da entrevista, pág. 10).

Estas personas persisten a pesar de las dificultades propias de su labor y de las personales, y esto se presenta tanto en los líderes identificados con el chavismo como con los líderes identificados con la oposición, como manifiesta Aurora cuando señala:

...igual voy a seguir haciendo trabajo social y si no estoy en Primero Justicia igual voy a seguir siendo una líder política de la oposición porque uno sabe lo que tiene, y entonces el trabajo social no lo voy a dejar así no esté en la alcaldía, con quien esté igual voy hacer trabajo social, porque me gusta (pág. 11).

Y los diferentes mecanismos que los líderes utilizan para poner a un lado la satisfacción de sus necesidades y ocuparse en llenar las del otro son manifestadas según las particularidades de personalidad de cada quien, tal como en el caso de Clara cuando dice “...como pasa como el brujo, que el brujo se cura, cura a otros ¡pero tú no te curas tu enfermedad!” (...) porque nosotros luchamos es para que lo tenga el otro, no nosotros ¡que vaina tan increíble!” (pág. 15). Sin embargo, una imagen que ayuda a englobar este proceso puede ser la explicación de Eva:

...la casa de nosotros se nos está cayendo, pero la del vecino está espectacular, nosotros le hemos conseguido ayuda al vecino mientras que la de nosotras se está cayendo (...) nosotros tenemos que ser una pared... nosotros como trabajadores comunitarios, hacernos una pared para nosotros y abríles las puertas al vecino, abríles las puertas al sector, porque, independientemente de que es un trabajo comunitario no para mí, ni para mi familia, no, es un trabajo comunitario para los sectores, para las personas que necesitan como tal la ayuda (pág. 4).

Y esto, en algunos de los casos llega a un punto que parece escapar de la voluntad de la persona, surgen entonces otros contenidos donde la impresión es que la persona se encuentra atrapada en una situación donde en vez de actuar por el placer de ayudar y sentirse recompensado afectivamente, actúa para evitar un displacer interno o social. Lo que, irónicamente, va intensificando el desgaste o deterioro en la vida de estos líderes: “esto me ha llevado a descuidarme más que todo en el aspecto... visual, ya no me importa andar así, si tengo el cabello largo y no me lo corto por falta de tiempo, no me lo corto y ya me da igualito” (Luisa, pág. 12).

...entonces, coño, uno dice “¿Qué estoy haciendo yo?... mi chamo, no puedo atender al carajito, no hablo con el otro ¿Qué estoy haciendo yo?”, y de repente a la vuelta de la esquina, voy caminando y me encuentro a alguien a mitad de camino “¡Señor Saúl! ¿Cómo

está?” y yo sin poder transmitirle la... ajá “¿Cómo está señora? Coye, discúlpeme voy un poquito apurado...”, “¡No, usted no se me va!” y me agarra “usted no se me va, mire, es más, que lo voy a llevar para casa de una señora que no, no, no”, “ajá, diga, ¿Qué le pasó?” (Saúl, pág. 19).

Donde se reconoce, tal como se mencionó anteriormente, el “compromiso” y la “confianza” depositada en ellos como significantes que funcionan para mantener el sentido del propio comportamiento y de la “misión” que los líderes realizan de manera apasionada y determinada. Cabe destacar que no en todos los casos de los entrevistados se manifiesta este deterioro en la situación de cada líder, a pesar que, como señala Joan: *“yo estaba más involucrado en la política y en otro tipo de gente, que en mi familia... y eso nos pasa a la mayoría de los revolucionarios... uno se aleja de la familia por, por estar más involucrado en política”* (Joan, pág. 7).

También hay casos de experiencias exitosas a la hora de dedicarse a la demandante labor comunitaria y lograr mantener la mayor armonía posible las otras áreas de la vida, en el caso de Milagros, ella comenta: *“no causó eso de que porque andar en la calle estoy pendiente de los demás y no he hecho nada aquí, no, por eso te digo que hay que volverse pulpo”* (pág. 18), y tanto ella como Luisa mencionan como el involucrar a su familia en su labor les ayudó a que éstos les colaboraran con el trabajo y al mismo tiempo mantener el contacto y la conexión con ellos, lo que si bien no niega la demanda y el desgaste producto del trabajo, ayuda a manejar dicho desgaste personal y familiar más adaptativamente para cada caso.

6.3.Dimensión: ¿Por qué lucha un líder comunitario?

Una vez se tiene una comprensión más o menos aproximada de quiénes son los líderes y cómo se van construyendo como individuos particulares dentro su entorno, surgen las preguntas: ¿Qué los lleva a mantener esa dinámica? ¿Cuál es la función subjetiva que cumple su modo de vida? Y ante estas cuestiones ha surgido un abanico de respuestas, las cuales algunos de ellos ya han venido reflexionando y de alguna manera han ido tomando forma en las dimensiones anteriores. Así como también ocurre en otros casos que toman elementos de su entorno actual y de su experiencia incorporados a su identidad y así poder responder estas preguntas cuando le son formuladas.

De cualquier manera, parece existir un sentido lógico dentro de los motivos referidos en las entrevistas, que muy posiblemente tenga ramificaciones más profundas fuera del alcance de la

conciencia que las entrevistas alcanzaron a recabar. Sin embargo, de alguna manera se logra explorar aquello que muchas veces los familiares de los líderes no se explican... ¿Por qué un líder continúa dedicando todos sus recursos a una labor cuya demanda los supera continuamente? A pesar del desgaste material, físico, cognitivo y emocional que este trabajo sin duda conlleva, se presentan algunas de las reflexiones realizadas durante las entrevistas.

6.3.1. Categoría: Necesidad de superación “todos los días supero esa montaña”

Para un conjunto de líderes puede ser realmente una necesidad por satisfacer el enfrentarse a una labor altamente demandante, donde lo particular de este grupo reside en la ganancia que internamente obtienen al darse cuenta que tienen la capacidad de superar los desafíos que se les presenten:

E: Es un reto personal.

C: Personal, porque sí puedo hacerlo... y sí puedo hacerlo, porque si hoy estoy en este escalón, mañana quiero estar en este y pasado en este, no forzando la barra sino con responsabilidad (Elena, pág. 2).

La persistencia es una cualidad que muestran todos los líderes entrevistados, por lo que discursos como el anteriormente presentado suele ser lo usual. Para aquellos líderes que ubican el placer en la superación de obstáculos, parece haber una satisfacción mediada por mecanismos internos, donde ellos parecen haber incorporado una meta a cumplir y diariamente externalizan esta lucha interna: “*me ponen una piedra, una montaña y pa' allá voy... subo la montaña y si me ponen otra adelante la vuelvo a superar, no me quedo en obstáculos*” (Luz, pág. 2). La continua búsqueda de soluciones y en última instancia la superación de circunstancias personales es continuar persistiendo:

...me gusta sentir que por lo menos podamos salir adelante, que es lo que más tengo en esa iniciativa, que si yo puedo hacerlo ellos también (...) de que si podemos llegar a ser universitarios, tener una profesión como tal ¿ves? Eso es lo que me impulsa a mí, el trabajo social, me gusta mucho (Julieta, pág. 3)

Parece ser una manera de identificarse como una persona más de la comunidad y como tal comparten las circunstancias que normalmente atraviesan sus vecinos. Sin embargo, en algunos

casos dichas circunstancias o eventos pueden ser sumamente dolorosos y con características traumáticas, así como se relata a continuación:

...a raíz de esa violación yo... dije que me iba a superar... porque eso es un trauma pues, lo superé y lo seguiré superando y me levanto, o sea cada día me acuerdo de eso y yo "no... yo no soy" ¿cómo es que dicen ellos? Yo no soy una persona... que no sirva, yo sí sirvo (...) cada vez que me acuerdo... supero esa montaña, esa es la que me ayuda a superar, a salir más adelante, que nada pa' atrás sino todo pa'lante, impulsarme pa'lante (Luz, pág. 3).

Es decir, estas personas pueden atravesar circunstancias que superen sus capacidades de respuesta, por lo que se apoyan de alguna manera en su labor diaria como una forma de buscar que los demás superen sus propias circunstancias:

...vivía mucho encerrada en mí, en los problemas míos y es como dicen, no solamente son problemas míos, o sea afuera también hay problemas y tienes que ver los problemas de afuera también, eso me ha ayudado mucho (...) y me ha ayudado a levantarme... tanto como persona, como humana, como todo, a salir de mi casa (Luz, pág. 2)

Parece que al poder encontrar soluciones efectivamente en el afuera y con otros problemas, es una manera de tomar control de aquellos procesos internos que son más difíciles de canalizar. Por lo que, en algunos casos, el trabajo del líder tiene factores terapéuticos en sí mismo o de alguna manera brinda alivio en tanto la persona comprenda el suceso vivido, lo compare con su situación actual donde sí ha podido superar obstáculos y encontrado soluciones. En palabras de Luz: *"todos los obstáculos que he superado, más este trabajo, de verdad, me ha ayudado mucho... a darle sentido a mi vida"* (pág. 7).

6.3.2. Categoría: Motivación al logro "cuando veo que no avanzan, yo me meto"

Para otro grupo de líderes cobran un valor significativo aquellas circunstancias externas con las que se han encontrado a lo largo de su vida, ya que en algunos casos es dicha circunstancia la que los lleva a dar un paso adelante cuando los demás deciden no hacerlo, como en el caso planteado por Simón, cuando refiere:

...veía los percances, la calamidad de los padres de uno... y... no había nada chica, no había colegio, no había carretera, no había luz, no teníamos agua, entonces eso, como uno nace

con esa inquietud, me quedé aquí, o sea, trabajando como, como dirigente del barrio (pág. 1).

Encontrarse en un entorno donde la necesidad prevalece es lo que les hace dar un paso adelante para mejorar tanto su situación como la de sus vecinos: *“porque yo veía que no habían avances y yo estaba allí y yo escuchaba “mira esa junta está vencida y esos son 2 años y esto y lo otro” empecé a interesarme, pero ayudarlos a ellos a conformarse, a hacer”* (Luisa, pág. 11). Donde el énfasis está en el hacer, que es lo que principalmente les motiva, el crear algo nuevo donde antes no lo había, en las palabras de Milagros: *“y con bazares logramos hacer dos o tres escaleras en la parte alta, era como yo hacer, yo hacer, yo quería era ver, ver, cosas”* (pág. 4), *“Eso, eso le da sentido a tu vida y claro el construir, construir”* (pág. 23).

Además de preocuparse por hacer y crear, también parece ser importante ser el primero que haga y construya algo en los espacios de la comunidad, como lo ejemplifica Luisa: *“empecé a explicar lo que era el juez de paz y lo conformamos. Cuando Primero Justicia sacó la figura del juez de paz ya yo estaba registrada aquí como juez de paz... el Julio Borges se quedó loco...”* (pág. 2). Este grupo de líderes muestra el deseo de lograr sus metas a como de lugar: *“yo soy una persona que yo si no consigo por aquí me meto por otro lado, pero tengo que lograr lo que quiero, teniendo mis objetivos, yo siempre lo he sido así”* (Gloria, pág. 2).

Algunos líderes muestran un alto nivel de competitividad con relación a otros en la búsqueda por lograr sus metas, se van viendo entonces las diferencias entre aquellos líderes como Aurora: *“el camino de la lectura te va abriendo como demasiadas puertas, el camino de tú prepararte como persona te va abriendo puertas y vas viendo que no tienes que pisar a los demás, con superarte tú tienes ¿me entiendes?”* (pág. 11), donde parece que la superación personal es el medio para lograr objetivos más tangibles como “abrir puertas”.

A diferencia de otros líderes como Saúl: *“cuando ya tengo la respuesta me emociono y no espero que la persona me llame, sino que agarro y quiero ser más eficaz que otro y agarro y llamo a la persona ‘Señora ya le conseguí el refugio para su hijo’...”* (pág. 19), donde parece que ubican a un otro que deben vencer para poder lograr un objetivo.

6.3.3. Categoría: Búsqueda de poder “yo me he ido colando”

Cuando es precisamente la competitividad lo que prevalece en ellos como motivo para seguir haciendo su trabajo, entonces comienza a surgir en el discurso otro tipo de preocupaciones que van orientadas a lograr espacios e influencia sobre su entorno:

...yo me he ido colando en algunas cosas, y en ese colar no es con la aspiración de ser el, de tener un cargo más allá de elección popular, aspirando llegar a un espacio donde yo pueda tener yo un mejor desenvolvimiento para darle mejor respuesta a la gente (...) yo quiero llegar a otro sitio porque yo sé que yo llegando aquí o a este sector o a esta gerencia yo sé que yo voy a voltear la tortilla y voy a hacer lo que aquel no ha hecho (Saúl, pág. 12).

De ese segmento se pueden destacar dos aspectos importantes, por una parte, está la búsqueda de espacios para actuar con mayor facilidad y conseguir aquello que deseen conseguir en el momento, conseguir cargos o espacios como plataformas para ser reconocidos y poder tomar decisiones desde allí, como por ejemplo Gloria cuando señala:

...como Coordinadora General me gustaría conseguir más ¿entiendes? Tener más como para manejar más las cosas, porque yo pienso que aquí están, tenemos uno pero no hace, no hace, lo que hace es puro dar... y cuando tú eres Coordinador General tienes más como llegar, como conseguir las cosas y ese es el sueño mío (Gloria, pág. 13).

Y en segundo lugar con respecto a la competitividad, este grupo de líderes manifiesta que la lucha por ganar poder y dominio sobre el otro es algo que está presente frecuentemente, en las palabras de Adolfo: “es decir, los candidatos de abajo nunca pueden progresar...” (pág. 5), lo cual se encuentra relacionado con la búsqueda de ganancias individuales sobre los beneficios para la comunidad explicada anteriormente.

En este punto, los líderes manifiestan como esta lucha de poder les afecta directamente, tal como señala Saúl: “¿sabes qué es lo más triste? Cuando lo hace... la zancadilla te la hace un... colega o un cuadro del partido que se presta a la corrupción, eso me desmoraliza pues y nos ha llevado al enfrentamiento político entre nosotros” (2da entrevista, pág. 18).

En este tipo de situaciones los líderes suelen entrar en conflicto debido a intereses personales que se contraponen entre unos y otros, es decir, en las palabras de Adolfo: “porque no querían que efervescieran liderazgos distintos o diferentes” (pág. 9). Y esto parece ocurrir sin

distinción entre las posiciones políticas que tengan los líderes: “...yo les digo *“es diferente, esto cambió yo no puedo participar en un consejo comunal donde todos me van a cerrar las puertas porque no estoy de acuerdo con lo que está pasando”* (Milagros, pág. 6).

6.3.4.Categoría: Búsqueda de sentido “si abandonas la lucha pierdes el rumbo”

Todo lo anterior va dando forma a la idea de un sentido de vida que parece haber sido construido -y continuará desarrollándose seguramente- por parte de los líderes, se trata de aquello que los entrevistados manifiestan como un fin último, el “para qué” de su lucha, en las palabras de Saúl: “...si yo abandono esa lucha pierdo mi sentido de pertenencia pues, *‘pierdes el rumbo Saúl, después de lo que tú has construido’, no importa, uno lleva golpes y uno tiene que pararse y verse en el espejo y volver a seguir adelante*” (pág. 11).

Por lo que se encontraron diversos contenidos relacionados al sentido de su lucha, que tal como se verá a continuación, van dirigidos a la conservación de la propia identidad, del sentido de realidad y de la vida misma. Las coincidencias en los discursos giran en torno a estas cuestiones, lo cual atraviesa los matices ideológicos y las diferencias individuales de los participantes. Es decir, apreciando los matices se hacen visibles las coincidencias entre los líderes entrevistados, y de esta manera emergen aquellos aspectos que ellos identifican como fundamentales para la vida.

Dentro los motivos que subjetivamente han construido a lo largo de su vida, en algunos casos es notable la figura de Chávez como la impulsora para continuar la lucha, tal como señala Paul: “*Chávez nos enseñó a nosotros a luchar por el país (...) yo dije ‘si lo hace él ¿por qué no lo voy a hacer yo?’ él lo hacía por todos nosotros y uno también quiere hacer lo mismo*” (pág. 23). Para estos líderes, al tocar este punto en las entrevistas lo primero que suele evocarse es el ideal a alcanzar: “*un líder, un ídolo... un ídolo, el revolucionario perfecto*” (Inés, pág. 9).

Lo cual resulta esperable de cierta manera, ya que se ha observado anteriormente como el ideal cumple un papel central como iniciador y mantenedor de la conducta. También parece ser una manera como, de manera consciente, un líder puede resolver conflictos que surjan internamente debido al desgaste producido por el trabajo y su situación actual, lo cual se puede manifestar de la siguiente manera:

Yo con todo el descontento que hay, que yo también estoy en descontento, yo estoy muy molesto con lo que está sucediendo actualmente, más sin embargo no, no me veo, no me veo

traicionando, si lo hago es como si estuviera cometiendo una traición contra mi mamá, que es mi heroína (Paul, pág. 3).

De igual ocurre en el caso de los líderes identificados con la oposición, también manifiestan un desgaste por la situación actual pero esto es lo que de alguna manera les motiva a continuar la lucha, en las palabras de Mercedes: *“eso es lo que yo quiero seguir haciendo ¿sabes?... Porque esto no es lo que yo quiero para mi país... cuando te digo no tengo tinte político, pero quiero luchar por ver regresar a esos compañeros que tenemos afuera...”* (pág. 3). Así como también manifiestan: *“eso es como una meta que yo me puse ‘bueno yo voy a poner un granito de arroz allí... Eva va a poner un granito de arroz allí para que Venezuela sea otra vez la misma Venezuela de antes’”* (Eva, pág. 9-10).

En el caso de estos líderes, es el displacer que existe en la diferencia entre el estado actual y el ideal lo que motiva y refuerza la lucha. De igual manera también manifiestan la determinación en la lucha de acuerdo a sus postulados ideológico-partidistas:

...yo todo lo que trabajo es para Primero Justicia porque por esa parte, es como de frente, es como la dignidad, es como que eso mismo que te estoy diciendo, yo tengo que trabajar el triple porque yo tengo que demostrarles a ellos que sí, yo no soy ni pa' allá, ni pa' acá, si tengo esta posición política ahorita la tengo porque decidí tenerla (Aurora, pág. 13).

En ambos grupos parece manifestarse una lucha que va dirigida a mantenerse en pie, por decirlo de alguna manera. Parece dirigirse a preservar una parte de su propia identidad, algo que los define como personas y como líderes que hacen vida política y social como misión de vida. Estos esfuerzos realizados -y a veces multiplicados- van orientados a la conservación del Yo, a su constancia y permanencia, ya que de otra manera sería enfrentarse a la angustia por la posibilidad de desintegración, de disgregación o al menos de una herida narcisista de la cual parece buscan defenderse, en algunos casos incluso con la vida misma.

...porque si tengo que dar mi vida por esto yo lo daré sin complejo alguno, yo, esto me mueve a mí, esto me mueve, es una lealtad que uno tiene, de traicionarlo me estaría traicionando yo mismo y yo no lo puedo hacer, yo pienso que esto es lo mejor que uno tiene para su familia, para sus herederos, uno tiene que seguir en la lucha (...) aparte ¿para dónde me voy a ir, para la oposición? No, me voy para la oposición y me daría vergüenza verme en el espejo... (Paul, pág. 28).

Dentro del discurso de Paul además aparece otro elemento que permite encontrar más coincidencias entre un grupo de líderes y otro que, en el discurso legitimado en nuestra sociedad, usualmente se posicionan como figuras antagónicas. Tales aspectos se han visto reflejados cuando se describió la importancia de seguir y construir un legado, así como la búsqueda de la preservación de la familia a través de ese legado.

La supervivencia propia y la de los hijos es algo que mueve el comportamiento humano en todos los ámbitos donde este se desenvuelva, por lo que este modo de vida no es la excepción. Gloria, manifiesta un caso que suele ser recurrente en los discursos de los líderes:

...cuando me quedé sola... que tuve que luchar por mis tres hijos, y eso me movió porque si no podía por aquí tenía que meterme porque yo tenía que mantener a mis hijos y quedarse sola, quedé a pasar coleteo, de hacer esto, de meterme por aquí, eso me motivó mucho (Gloria, pág. 14).

VII. Discusión

Los líderes son personas que están comprometidas con una lucha particular, que a veces no parece ser comprendida por quienes los rodean si no viven inmersos en ella de la misma manera. El trabajo realizado con este grupo de líderes permite articular ideas sobre cómo entender este modo de vida. Parece tratarse de un posicionamiento psíquico particular donde subjetivamente una persona se encuentra sujeta entre diversas tensiones, las cuales continuamente entran en conflicto, demandan y algunas veces devoran al líder. Es una lucha que trasciende el período de vida y desafía las condiciones materiales y la preparación o entrenamiento que los líderes puedan recibir para hacer este trabajo.

En este trabajo se pretendió explorar el nivel subjetivo de este conjunto de interconexiones en la cual los líderes están inmersos, ya que, además, como se describió en la revisión documental de la teoría, se presenta al líder como el representante de las demandas de la comunidad, como la personificación de la comunidad, tal como describe Rojas (2013). En las interacciones entre el líder y la comunidad, en el conjunto de relaciones y acciones se entreteje un sistema mayor que da forma, organiza y regula la realidad.

Esto se comprende a través de los planteamientos que muestra Ussher (2016) cuando hace referencia a una tensión entre distintos niveles de organización entre un contexto social que lo condiciona y lo modifica, que va cambiando a lo largo del ciclo vital y que va construyendo significados. Por lo que se observa que el nivel subjetivo, el aspecto intrapsíquico del líder comunitario que tanto Ussher (2016) como Rojas (2013) señalan que ha sido poco explorado, tiene un papel primordial en la transformación de la realidad que se estudia desde la Psicología Comunitaria.

Partiendo del marco de referencia propuesto en esta investigación se permite buscar una comprensión que trasciende la particularidad de los procesos intrapsíquicos, grupales y comunitarios hallados en las entrevistas. Desde una mirada exploratoria y compleja que va del todo a las partes y de las partes al todo, con la intención de una comprensión holística de la realidad, aún sabiendo que no todo se puede abarcar. Esto es lo que permite dar cuenta, a partir de los planteamientos de autores como Morin, Freud y Lacan, de la reciprocidad existente entre el sujeto líder comunitario y la comunidad.

A partir de la identificación de las características del liderazgo comunitario se puede deducir la presencia de lo que se ha denominado un “ideal del yo” en el líder comunitario, siendo necesaria su exploración orientada hacia este tema. Como parte de este ideal se encuentra un rechazo a la búsqueda de beneficios individuales, cargos políticos o beneficios monetarios, aspecto que se encontró en líderes tanto del chavismo como de la oposición. Ambos enfatizan lo que pareciera ser un ideal de líder “desprendido” de todo deseo del ego, de los impulsos que llevan a la satisfacción individual por encima del bienestar colectivo. Y de esto surge la pregunta ¿Qué ganancia obtiene el líder? ¿Qué lo mantiene adherido a la lucha?

Uno de los primeros hallazgos es el reconocimiento afectivo como reforzador social que es parte de la ganancia que obtienen los líderes, la mirada del otro que les otorga un lugar dentro de la comunidad, que los legitima como autoridad moral a la cual le suponen un saber o un poder para hacer que las cosas cambien.

En cuanto a lo moral, o la representación de la conciencia moral, rol que ellos cumplen en la comunidad parece ser de ayuda ya que les permite aplicar orden social. Así como también llegar a acuerdos con la comunidad, y mediante que respetan estos acuerdos se ganan la legitimidad dentro de los diferentes miembros de la comunidad. Del mismo modo ocurre con el poder político, los líderes quedan sujetos a esta tensión entre la comunidad y el poder político. Como ganancia personal, al mantener y representar este conjunto de valores obtienen un desarrollo moral mayor.

En este punto, a modo de inciso, se hace mención de un trabajo solo se pudo tener acceso brevemente denominado “La comunidad en carne propia” de Levy Farías, donde hubiese sido interesante contrastar sus aportes acerca el compromiso moral con los líderes entrevistados.

Este poder otorgado por la comunidad se sustenta en la capacidad que demuestre el líder de representarlos, de convertirse en su voz. De esta forma, es el líder el seguidor de la comunidad y no al revés, vale decir, que las capacidades individuales están puestas al servicio de la comunidad y al bien colectivo, concepto estrechamente relacionado al de capital social y al de fortalecimiento comunitario, como procesos psicosociales que tienen lugar, tal hallazgo resulta concordante con la definición de liderazgo aportada por Ussher (2016). Y esto se da tal como explican lo líderes: *“hay gente que conocemos a esa realidad porque la caminamos, la palpamos, la vivimos y la sentimos”* (Adolfo, pág. 11).

Otro hallazgo que cabe destacar que a medida que se va legitimando el rol del líder, se van profundizando el compromiso que implica dicho rol, dicho significante incluye descriptores como la “dedicación”, “voluntad”, “el don”, “la chispa”, “confianza”, que incluye aspectos cognitivos y emocionales vitales dentro del establecimiento de recursos como la empatía que parecen necesarios para este rol. Sin embargo, cabe señalar que resulta alarmante las frecuentes dificultades en el establecimiento de límites en las funciones de este rol. Instaurándose de esta manera una dinámica en la cual podrían desbalancearse las fuerzas demandantes en el líder, dejándolo atrapado en la demanda nunca satisfecha de la comunidad.

Cabe la pregunta sobre el deterioro que puede estar presente en las otras áreas de la vida de los líderes ¿qué diferencia unos de otros? ¿tienen malestar que lleve a generar síntomas en ellos? ¿cómo sobrellevan el desgaste? Tales cuestiones exploradas en este trabajo abren la posibilidad de estudio para trabajos posteriores que profundicen en la comprensión.

Sin embargo, este proceso parece sostenerse también en la “misión” que los líderes parecen estar determinados a llevar a cabo, proveniente de un origen divino o de las luchas de los familiares que los preceden, y de los cuales parecen heredar la continuación de la lucha como un propósito o un sentido a partir del cual articulan sus disposiciones intrapsíquicas y sus relaciones con el entorno. Por lo tanto, se destaca otro hallazgo al hablar de la influencia de las experiencias infantiles con las figuras de importancia en la vida de los líderes. A partir de ellas parecen ir conformando un ideal que vienen a incorporar a partir de la relación con las figuras paternas y luego, en la adultez con las figuras de autoridad o “ídolos” políticos e ideológicos.

“la lucha por llegar a las cumbres basta para llenar un corazón de hombre. Hay que imaginarse a Sísifo feliz”.

A. Camus

VIII. Conclusiones

La variedad de contenidos subjetivos dispuestos para el análisis queda como una deuda pendiente para la continuación de elaboración teórica de este tema. Se ha podido constatar que es necesario prestar atención desde la academia a la interdisciplinaridad, y que probablemente esa es la dirección de los cambios paradigmáticos iniciados hace décadas en el estudio de la Psicología. Lo que podría apreciarse como una disciplina caleidoscópica puede que en realidad se trate de un cuerpo disciplinar integrado que va tomando conciencia de la necesidad de comunicarse por encima de las barreras que internamente puedan existir.

La integración del paradigma complejo es un modesto llamado que se hace desde esta propuesta de investigación como una vía para continuar este camino a la integración de saberes, necesario hoy día para ajustar dichos saberes a la compleja realidad que trasciende a todos sus integrantes y al estudio de la Psicología. Es un reto asomarse a esa ventana y salir a explorar.

Parecen ser muchos los retos a los que debe enfrentarse el líder comunitario como sujeto activo dentro de su entorno, y tal parece que una de sus luchas también es concientizar y sincerar la práctica, que viene a ser su vida misma. A manera de pregunta que resulta de este trabajo es ¿dónde queda el sujeto detrás del líder comunitario? ¿Tiene el suficiente reconocimiento institucional y académicamente, o queda reducido a una variable a tomar en cuenta para ganar terreno políticamente o para una intervención?

IX. Limitaciones y recomendaciones

Desde la perspectiva de la complejidad en la cual se posiciona esta investigación, se plantea la necesidad de continuar con la incorporación de saberes, entendiendo que todas las ciencias son incompletas y, por lo tanto, la puesta en práctica también lo es. La forma de relación que muestran los líderes comunitarios -desde su singularidad- con su entorno implican una forma de conocimiento que debe ser incorporado. Y la perspectiva psicoanalítica tiene una posición importante que se recomienda continuar explorando.

Este tipo de trabajos conllevan un proceso de transformación individual, donde ahora me permito hablar en primera persona para reconocer que fue necesario todo el tiempo invertido -no perdido, como solía pensar. Me doy cuenta que la investigación cualitativa se trata de un movimiento constante, una dialéctica entre “sujeto”, “objeto” y “conocimiento”, donde yo, como investigadora, estuve más comprometida de lo que me imaginé. Se trata de un “ir y venir” constante del fenómeno que se busca conocer, y mientras esto ocurre las propias limitaciones y fortalezas del investigador van permitiendo que fluya o no este proceso de comprensión.

Con esto quiero decir que las dudas sobre mi capacidad de comprensión y análisis, mis preguntas sobre mis propios prejuicios y miedos, mis cuestionamientos sobre el aspecto ético de la investigación, sobre el sentido de la investigación, sobre sus objetivos, los momentos en los que reinaba una abrumadora sensación de desorden y dudas sobre el alcance de los datos... todo eso en cierto momento frenaba o impulsaba el trabajo. La disposición hacia la investigación depende de las propias limitaciones autoimpuestas del investigador.

Cabe destacar de igual manera las limitaciones propias al quehacer del líder, estas son personas que está acostumbradas a hablar para otras personas, pero no de sí mismos con otras personas. Por lo que, dinámicamente hablando, encontrar al sujeto a través de las grietas del discurso politizado hegemónico requiere de paciencia y espera. La misma espera que a veces es necesaria para poder ubicarlos. Durante esta investigación se vio necesario aceptar los tiempos en los cuales el trabajo político absorbe al líder o lo hace de complicado acceso para un investigador que está fuera de su entorno. Solamente la inmersión al campo se tomó desde agosto de 2015 hasta junio de 2016.

Referencias Bibliográficas

- Bleichmar, S. (2004). Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanálisis. *Revista Topía*, 40, pp. 6-7.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona, España: Paidós
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos*, 2, pp. 60-81.
- Crisis Group (2011). *Violencia y Política en Venezuela*. Informe sobre América Latina, 38. Recuperado el 03 de marzo de 2015 en: <http://www.crisisgroup.org/~media/Files/latin-america/venezuela/38--%20Violence%20and%20Politics%20in%20Venezuela%20SPANISH.pdf>
- Falcón, M. (2005). Psicología política y psicoanálisis. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), pp. 209-218.
- Federación de Psicólogos de Venezuela. (1981). *Código de Ética Profesional*. II Asamblea Nacional Ordinaria. Barquisimeto: Venezuela.
- Freud, S. (1939/1981). *El malestar en la cultura*.
- Furtado, O. y González Rey, F. (2002). Por uma epistemología da subjetividade: um debate entre a teoria sócio histórica e a teoria das representações
- González Rey, F. (2006). La subjetividad como definición ontológica del campo psi; repercusiones en la construcción de la psicología. *Revista de Psicología UCA*, (2)4, pp. 5-29.
- González Rey, F. (2013). La subjetividad en una perspectiva cultural-histórica: avanzando sobre un legado inconcluso. *CS*, 11, pp. 19-42.
- Guinsberg, E. (2004). Subjetividad. *Revista Topía*, 40, pp. 4-5.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de l investigación*. 5ta Ed. México D.F., México: McGraw-Hill.
- Infante, A. (2013). *Venezuela: la polarización social ya no se expresa en la polarización política*. Recuperado el 2 de abril de 2015 de

<https://sicsemanal.wordpress.com/2013/05/08/venezuela-la-polarizacion-social-ya-no-se-expresa-en-la-polarizacion-politica/>

- Lozada, M. (2004). El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 10 (2), pp. 195-209.
- Lozada, M. (2011). Polarización social y política en Venezuela y otros países. Experiencias y desafíos. *Temas de Formación Sociopolítica* (Mireya Lozada, compiladora), 49.
- Martín-Baró (1988). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. *Revista de Psicología de El Salvador*, 18, pp.123-141.
- Martín-Baró, I. (1993). Guerra y salud mental. *Papeles del Psicólogo*, 56.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. 2da Ed. México: Trillas.
- Morin, E. (2008). *El método. La humanidad de la humanidad*. Madrid, España: Ediciones Cátedra.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la Violencia y la Salud. Recuperado de http://www.paho.org/spanish/am/pub/violencia_2003.htm
- Organización Venezolana de Conflictividad Social (2014). Conflictividad Social en Venezuela 2014. Recuperado el 05 de marzo de 2015 en: <http://www.observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wpcontent/uploads/2015/01/Conflictividad-en-Venezuela-2014.pdf>
- Organización Venezolana de Conflictividad Social (2015). Conflictividad Social en Venezuela en enero de 2015. Recuperado el 05 de marzo de 2015 en: <http://www.observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wpcontent/uploads/2015/02/Conflictividad-social-en-Venezuela-en-enero-2015.pdf>
- Organización Venezolana de Conflictividad Social (2016). Conflictividad Social en Venezuela en el primer semestre de 2016. Recuperado el 13 de julio de 2016 en:
- Organización Venezolana de Conflictividad Social (2017). Conflictividad Social en Venezuela en 2017. Recuperado el 5 de julio de 2019 en: <http://www.observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wp-content/uploads/2018/01/Conflictividad-social-en-Venezuela-2017-1.pdf>

- Organización Venezolana de Conflictividad Social (2018). Conflictividad Social en Venezuela en 2018. Recuperado el 5 de julio de 2019 en: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/tendencias-de-la-conflictividad/conflictividad-social-en-venezuela-2018>
- Organización Venezolana de Conflictividad Social (2019). Situación de la conflictividad en Venezuela en mayo de 2019. Recuperado el 5 de julio de 2019 en: <http://www.observatoriodeconflictos.org.ve/oc/wp-content/uploads/2019/06/INFORMEMENSUAL-2019-MAYO-1.pdf>
- Rico, D. (2012). Un ethos no violento como contrapeso al conflicto. *Revista de Derecho*, pp. 18-48.
- Rojas, R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria. *Psicología para América Latina*, 25, pp. 57-76.
- Ruiz, E. (2009). El psicoanálisis y el saber acerca de la subjetividad. *Espiral*, 16(46), pp. 37-58.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Ed. (en español). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.
- Suárez, L. (2009). Ideal, identidad e identificación. Aproximaciones desde lo inconsciente y lo político. *Bajo Palabra. Revista de Filosofía* (2)4, pp. 47-54.
- Ussher, M. (2016). Intervención Comunitaria y Subjetividad. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Anexos

Anexo 1: Guión de la entrevista semi-estructurada a profundidad

En el siguiente guion de entrevista propuesto se exponen diversas tópicos consideradas de relevancia y pertinencia de acuerdo a los hallazgos provenientes de la revisión bibliográfica y los objetivos de la investigación:

1. Historia individual y de la comunidad

Con el propósito de obtener información sobre las percepciones del participante acerca de su historia de vida, se indagará la naturaleza de los vínculos principales del entrevistado, sus maneras de relacionarse con el otro y con su entorno. Para esto se comenzará diciendo: *“Primero quisiera que me hablaras de ti mismo/a, que me comentes un poco sobre quién eres, como eres, como ha sido tu vida, que hicieras una pequeña presentación”*.

¿Dónde naciste y te criaste?

¿Cómo fue tu infancia, adolescencia, adultez?

¿A qué te dedicas, en qué te ocupas?

¿Cómo te ven los demás?

¿Cuánto tiempo tienes viviendo en la comunidad?/¿Cómo llegaste a la comunidad?/¿Cómo llegó tu familia?

¿Qué expectativas tenías/tenían al llegar?

¿Qué conoces sobre la historia de esta comunidad? ¿Conoces cómo se fundó?

¿Qué significa para ti el vivir aquí?

2. Formas de organización comunitaria

Se busca saber cómo es el funcionamiento de la comunidad en cuanto a modos de organización comunitaria, la diversidad de iniciativas existentes o no de organización, la existencia de metas o de obtener mejoras en el modo de vida mediante la participación y cuales medios utilizan para tal fin. Para esto se dirá: *“¿En la comunidad ha habido la necesidad de organizarse para algo? ¿Existen grupos de vecinos que se reúnen para resolver los problemas de la comunidad? (consejos comunales, asociación de vecinos, etc.)”*.

¿Cómo ha sido la experiencia?

¿Con qué dificultades se han encontrado? (problemas internos: apatía, desorganización, etc.).

¿Existen otras formas de organización en la comunidad? ¿Cuáles?

¿Quiénes participan de este espacio y cómo es el proceso de toma de decisiones?

¿Cómo son las relaciones con quienes no estén de acuerdo con las decisiones tomadas?

¿Qué piensas tu?

3. Participación en el trabajo político y social

Se busca conocer el origen de la participación de carácter político en la comunidad del entrevistado, sus motivaciones, expectativas, metas personales o grupales, que lo lleva a participar de una determinada manera y no de otra. Para esto se le dirá: *“En cuanto a tu dedicación al ambiente político, quisiera que me comentaras como llegaste, que te motivó al principio y qué piensas sobre el trabajo que realizas”*.

¿Qué te llamó la atención del trabajo en la comunidad?

¿Cómo comenzaste dentro del ambiente político? ¿Qué hiciste primero? ¿Fue fácil para ti entrar?

¿A qué te dedicas actualmente?

¿Qué significa para ti el trabajo que estas realizando?

¿Qué crees que piensa la comunidad sobre el trabajo que realiza esta organización?

¿Qué te hace continuar con el trabajo que haces?

4. Situación social y política del país

En esta tónica se busca explorar como el participante percibe la situación del país, que tanto se siente afectado por la misma y que ideas mantiene entorno a esto. Para esto se dirá: *“Me parece importante conocer tu impresión sobre la situación del país tal como la vez ¿crees que te afecta de alguna manera? ¿Cuál es tu percepción sobre la situación del país en general?”*.

¿Cómo te parece que se encuentra la situación del país en la actualidad?

¿Qué crees tu que ha influido en la situación actual?

¿Te sientes afectado/a por la situación del país? ¿En que dirías tu que te afecta?

¿Qué piensas de quienes no comparten con tu postura política?

¿Cómo te sientes con personas que piensan diferente a ti? ¿Qué piensas sobre ellos?

¿Dirías que la situación política del país ha afectado tus relaciones con los demás? Con familiares, amigos, vecinos, parejas, etc. ¿Qué piensas sobre eso?

¿Crees que se puede llegar a un acuerdo? ¿Quisieras que se llegara a un acuerdo?

Anexo 2: Esquema de la Bitácora o Diario de Campo.

- ¿Cómo es posible tener “claro un tema” y no saber dónde se está parado al mismo tiempo?
- Planificación de la inmersión al campo, 21 de julio de 2015
- Primer acercamiento: Saúl me invita a su mundo, jueves 6 de agosto de 2015
- Primera visita a Propatria, lunes 10 de agosto de 2015
- Segunda visita a Propatria. Reunión en la Sede el Pueblo Legislador, lunes 17 de agosto de 2015
- Primera entrevista de Adolfo: una inyección de energía, 21 de agosto de 2015
- Tercera visita a Propatria. Reunión en la SPL, lunes 24 de agosto de 2015
- Cuarta visita a Propatria. Reunión en la SPL, lunes 31 de agosto de 2015
- Reflexión sobre mis prejuicios mientras voy transcribiendo, 1 de septiembre de 2015
- Quinta visita a Propatria: “hoy ganó el desgano”, 7 de septiembre de 2015
- Sexta visita a Propatria: Sigue el desgano de todos, 14 de septiembre de 2015
- Hasta hoy, 22 de septiembre de 2015: ¿Cómo voy?
- Primer acercamiento en la Alcaldía de Sucre, 2 de octubre de 2015
- Dos semanas de inactividad: “la lucha es conmigo misma”, 3 de noviembre de 2015
- Transcribiendo la entrevista de Elena, sábado 9 de abril de 2016
- Preparándome para conocer Petare, junio de 2016
- En Propatria escribí, en Petare tomé fotos y exploré, junio de 2016
- ¿Qué quiero ahorita? 13 de mayo de 2017

Anexo 3: Imágenes tomadas en el campo de investigación.



03/06/2016. Barrio Unión, Petare. Con el grupo de líderes.



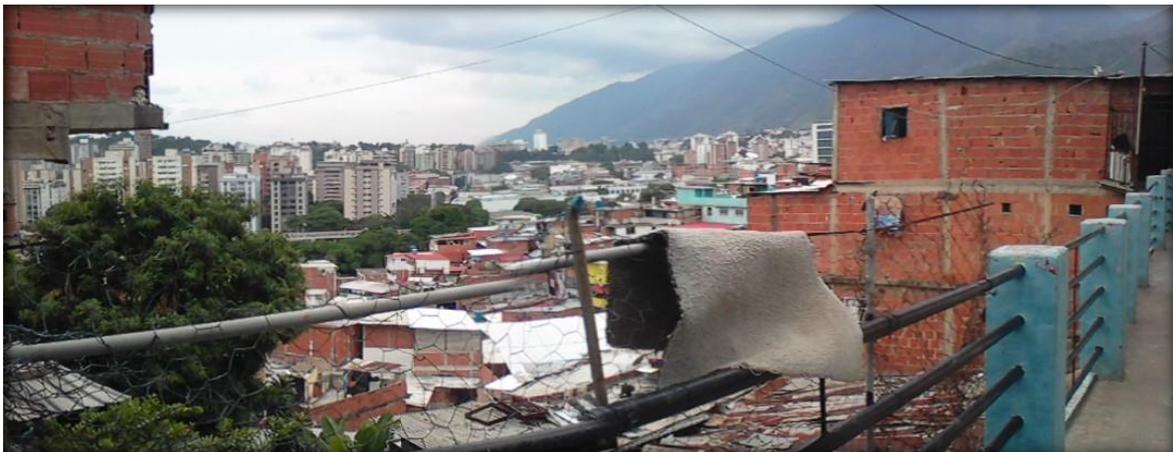
07/04/2016. Ventana al 5 de julio, Petare.



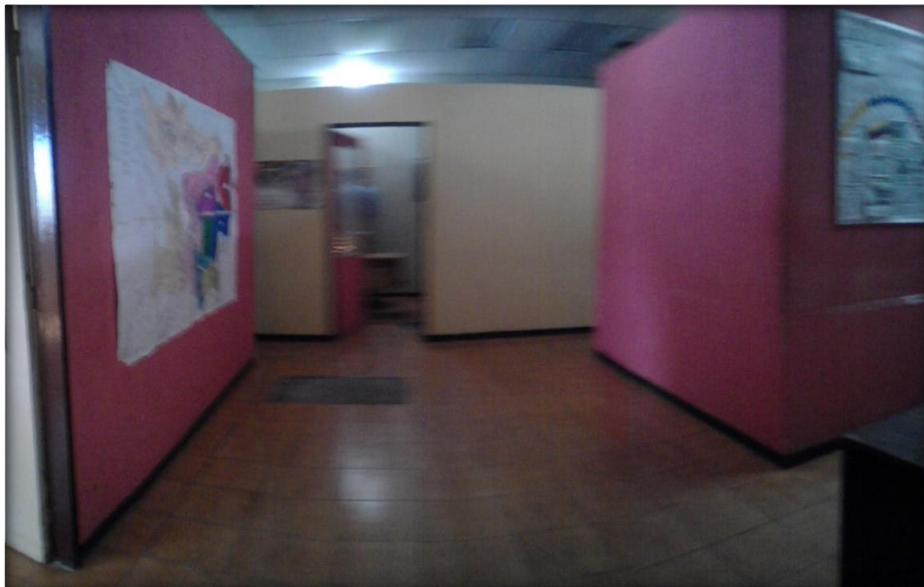
03/06/2016. Barrio Unión, en casa de un líder: “Los años marcan la edad, no el potencial”



19/01/2016. Calle Hatillo, Petare. Casa de una líder: Apariciones en prensa.



26/05/2016. Caminando con una líder por el 24 de julio, Petare.



28/09/2015. Sede del Pueblo Legislador, Propatria